

## Historia del Pensamiento Político Premoderno

---

Profesor Dr. Benito Sanz Díaz

### Tema 5

#### El fin de la polis y el surgimiento de nuevas escuelas filosóficas



Este documento ha sido reproducido con fines exclusivamente docentes, para su uso por el profesor y alumnos de la asignatura HPPP en la Universidad de Valencia (15731 Tarde).

## Tema 5

### El fin de la polis y el surgimiento de nuevas escuelas filosóficas.



- 1.- El declive de la polis griega
- 2.- Transformación, decadencia y fin de las polis griegas
- 3.- Filipo II de Macedonia
- 4.- Alejandro Magno
- 5.- Helenismo y nuevas concepciones políticas
- 6.- Epicureismo. Epicuro de Samos
- 7.- Los cínicos. Ni hogar ni patria, ni ciudad ni ley
- 8.- El estoicismo. El estoico es un ciudadano del mundo. El cosmopolitismo. La stoa.
- 9.- Las Meditaciones de Marco Aurelio, emperador estoico.
- 10.- Séneca

## 1.- El declive de la polis griega.

Las teorías políticas de Platón y Aristóteles habían desarrollado a lo largo de sus vidas no tuvieron una influencia inmediata, tanto en lo que hace referencia a la teoría, como en la práctica. Incluso podría calificarse de fracaso. Sus teorías solo podían ser aplicables –y tampoco lo fueron- al contexto de su época, al modelo de ciudades-estado griegos. Desaparecidos los dos filósofos, la polis griega entra en un claro declive por la nueva situación política marcada por el auge de una nueva potencia imperial, la que hegemonías primero el rey Filipo II, y después su hijo Alejandro.

Helenismo	
323 adC.	Muerte de Alejandro Magno
315-301	Guerra de los diádocos
300	Creación de la Biblioteca de Alejandría
220	Guerra de Filipo V contra Roma.
146	Destrucción de Cartago y de Corinto por Roma
88-86	Toma y destrucción de Atenas por Sila
31	Victoria de Octavio sobre Marco Antonio en Actium (Grecia del Oeste)

Poco va a influir el pensamiento político de Aristóteles, basado en “la convicción de que el estado debe ser una relación entre ciudadanos libres moralmente iguales, mantenida con arreglo a la ley y basada en el consentimiento y la discusión más que en la fuerza”, y que sin embargo, después va a ser una de las claves de la filosofía política europea.

Como apunta **Sabine**: “Platón y Aristóteles se daban, desde luego, perfecta cuenta de que ninguna ciudad griega había realizado los ideales que ellos creían implícitos en la ciudad-estado. De no haber tenido presente con toda claridad en sus pensamientos la necesidad de crítica y corrección, nunca habrían intentado analizar la sociedad en que vivían, ni distinguir sus perversiones de sus éxitos. Pero aunque criticaban y a veces lo hacían con dureza, seguían creyendo que en la ciudad-estado se daban en cierta medida las condiciones necesarias para una vida buena. Y aunque hubiesen visto con agrado un cambio en muchas de sus prácticas, no dudaron nunca de que la ciudad-estado era fundamentalmente sana y constituía el único fundamento sólido de las formas superiores de civilización. En consecuencia, su crítica era fundamentalmente amistosa. Hablaban en nombre de la clase de griegos que había encontrado que la vida en la ciudad-estado era satisfactoria en lo sustancial, aunque en modo alguno perfecta. Pero es un síntoma preñado de malos augurios el hecho de que ambos hombres, que no tenían sin duda la intención de ser portavoces de una clase, se vieran obligados a hacer de la ciudadanía un privilegio –y ello de modo cada vez más explícito- y, en consecuencia, prerrogativa de quienes tenían la propiedad suficiente y disponían del ocio necesario para poder gozar del lujo de una posición política”. (115). “La completa aceptación de ese estado como institución moral por Platón y Aristóteles significaba, en realidad, que su horizonte político estaba limitado por él. En consecuencia, ninguno de ellos percibió con la claridad debida el papel que los asuntos exteriores desempeñaban incluso en la economía interna de la ciudad-estado” (118).

Como ha señalado el profesor W. S. Ferguson, la ciudad-estado griega se enfrentó desde fecha muy temprana de su historia a un dilema político que nunca pudo superar. No podía alcanzar la autarquía en su economía ni en su política sin adoptar una política de aislamiento y no podía aislarse sin sufrir el estancamiento en la cultura y civilización que Aristóteles consideraba como su corona de gloria. Por otra parte, si decidía no aislarse, se veía obligada, por necesidad política, a buscar alianzas con otras ciudades, alianzas que no podían tener buen éxito sin disminuir la independencia de sus miembros. A mediados del siglo IV esas confederaciones constituían la forma de gobierno predominante en el mundo griego, pero no consiguieron crear estados permanentes y estables. Aun en fecha tan tardía como el año 338, en que Filipo formó en Corinto la liga panhelénica, si las ciudades hubiesen sido capaces de colaborar, habrían podido influir y aun dominar la política de Macedonia, pero el particularismo inherente a la ciudad-estado fue incapaz de elevarse a la altura de la situación. Cabe especular sobre si las ciudades griegas, habrían conseguido alcanzar una forma verdaderamente eficaz de gobierno federal.

## 2.- Transformación, decadencia y fin de las polis griegas

“Hasta el advenimiento de Filipo II, Macedonia no tiene una participación decisiva en la vida griega. Aunque pertenece al mundo helénico, compartiendo sus dioses y su lengua y participando en celebraciones panhelénicas como los Juegos Olímpicos, las grandes polis griegas no la consideran del todo una igual. Se piensa que los macedonios son gentes toscas, de sumaria educación, rudas costumbres y acento más rudo aún. Lo cierto es que Macedonia era una sociedad de acusado espíritu guerrero, que había desarrollado una técnica militar muy eficaz, basada en la combinación de una sólida infantería (la falange, armada con lanzas y pequeños escudos redondos e integrada por pastores y campesinos) y una caballería ligera, formada por los nobles y que actuaba desde los flancos. Además, su ejército hacía uso de máquinas de guerra, a menudo inspiradas en modelos orientales, y estaba bien provisto de recursos económicos gracias

*a las minas de oro de Pangeo. Pero todas las ansias innovadoras de los macedonios parecían centrarse en el terreno militar, pues en otros aspectos constituían una sociedad bastante conservadora, y de hecho en su caso no podemos hablar tanto de una polis como de un reino, estructurado en torno a la figura de un rey enérgico y una nobleza rica e influyente” [UNED, 161].*

Señala Sabine que “Si Platón hubiese tenido con Macedonia el contacto íntimo que tuvo el Estagirita, sería difícil que hubiera dejado de percibir la importancia que la carrera de Alejandro tenía como iniciación de una nueva época. Es interesante hacer conjeturas sobre lo que hubiera podido acontecer caso de habersele ocurrido a Aristóteles considerar la hipótesis de que la ciudad-estado tenía que ser absorbida por una unidad política aún más autárquica, de la misma manera que la polis había absorbido la familia y la aldea. Pero tal cosa excedía de su capacidad de imaginación política. Sin embargo, el destino de la ciudad-estado no dependía de la sabiduría con la que dirigiera sus asuntos internos, sino de sus interrelaciones con el resto del mundo griego y de las relaciones de Grecia con Asia por Oriente y con Cartago e Italia por Occidente. El supuesto de que la ciudad-estado podía elegir su modo de vida sin tomar en cuenta los límites fijados por esos asuntos exteriores era fundamentalmente falso. Aunque Platón y Aristóteles deplorasen, como otros muchos griegos inteligentes, la pugnacidad y beligerancia de las relaciones entre las ciudades griegas, como demostraron los acontecimientos, esos vicios eran imposibles de desarraigarse mientras las ciudades siguieran siendo independientes”.

Con estos nuevos reyes macedonios, y a partir de Alejandro, desaparece la institución política griega por excelencia: la polis. Esta es inviable en el nuevo panorama político que abre Macedonia y que será irreversible a partir de Alejandro. Y esto por razones ya apuntadas: el aislamiento de las polis, mantenido durante siglos es ya imposible de mantener. Las ciudades, al ser cada vez más populosas, no pueden mantener el nivel de participación directa en la gestión de asuntos públicos, tal y como recomendaba Aristóteles. El ciudadano de la polis ya no es viable, las decisiones políticas están cada vez más lejanas. La agricultura había perdido su importancia en beneficio del comercio, las finanzas y la artesanía. Frente al ciudadano, encerrado en el ámbito de la polis, lo nuevo es el cosmopolitismo, la interculturalidad, el mestizaje –que Alejandro impulsaría en sus conquistas-. La autonomía de la polis desaparece al tener que depender de un sistema monárquico, un rey que unifica Grecia. Ciudades-estado, como Esparta, encerrado en una sociedad militarizada y autárquica son inviables en una sociedad cada vez más abierta. La aristocracia, basada en la propiedad de la tierra, y en la agricultura, sucumbe frente a las nuevas clases comerciantes y financieras, que acumulan enormes riquezas y que manifiestan de forma activa su poder económico y su nueva cultura.

El imperio de Alejandro cambia los valores existentes hasta entonces. El rey pasa a tener características hasta entonces orientales, como su divinización, tan ajeno al espíritu clásico griego. Es el propio Alejandro el que se vincula a los dioses “con fines políticos, como hizo, por ejemplo, en Egipto, al aceptar ser saludado como hijo de Amón. La tradición macedonia, que mantenía en su concepto de la monarquía algunos elementos preclásicos, hacía más sencillo un entendimiento con la tendencia oriental a identificar al soberano con la divinidad. Teniendo esto en cuenta, Alejandro siempre procuró cultivar y exhibir los aspectos míticos, ya sea presentándose como un nuevo Aquiles, rindiendo honores fúnebres a la tumba de éste en Troya, ya uniendo sabiamente a sus proyectos un elemento de ensoñación, de pasión o de íntimo deseo, ya aceptando o dejando correr oráculos o leyendas sobre su posible origen divino. Tenía un exquisito cuidado de su imagen pública...” [UNED, 165].

Sabine señala como el fracaso de la ciudad-estado tuvo que interpretarse como un desastre moral de primera magnitud, al menos para aquellas clases principalmente afectadas por él. “Significó infinitamente más de lo que puede significar el cierre de una carrera política en una época en la que, en cualquier caso, todo el sistema de valores es, en gran parte, privado y personal. Obligó por primera vez a los hombres a crear ideales de carácter personal y de felicidad privada de un tipo tal que un griego educado en los ideales de la ciudad-estado difícilmente podría considerar como otra cosa que un expediente y una renuncia”. Todo ello llevaría a transformar lo que hasta entonces había sido el mundo griego.

Platón y Aristóteles proponían ideas políticas en torno a una polis de difícil viabilidad en el mundo en que vivían, lo que llevaría a una actitud derrotista, desilusionada, y a una tendencia de los ciudadanos de la época a apartarse de la vida pública y crearse una vida privada en la que los intereses públicos no interesaban.

Surgen así nuevas teorías que sustituyen las anteriores como los epicúreos, los escépticos o los cínicos, ninguna de las cuales siguieron las líneas establecidas por Platón y Aristóteles. Estas nuevas teorías intelectuales adquirieron mucha importancia, aunque no llegaron a conseguir “el genio trascendente de Platón y ninguno tuvo el incomparable dominio de la historia y el gobierno de las ciudades-estados conseguido por Aristóteles”.

### 3.- Filipo II de Macedonia



Hasta el reinado de Filipo II [382-336 adC], Macedonia tiene escasa presencia en la vida griega, al ser una sociedad con una monarquía conservadora y guerrera, no siendo considerada por el resto de las polis como una igual. El auge militar conseguido por Filipo hará que este reino tenga cada vez mas presencia en la vida política griega. *“Aparece una nueva fuerza ascendente: la Macedonia feudal y monárquica, en plena expansión, lo bastante griega como para alimentar intenciones sobre Grecia y lo suficientemente extranjera como para no dejarse enredar por las ideas tradicionales de independencia municipal”* [Touchard. 51].

Filipo II acabó con el aislamiento cultural y «helenizó» a su corte –hasta entonces militarizada- con poetas y dramaturgos y *“nombró a Aristóteles preceptor de su hijo Alejandro. Paralelamente, intervino de forma cada vez más activa en la política griega, aumentando su influencia sea por las armas (conquista de Tesalia y Tracia) o por la vía diplomática, sobre todo a través de su presencia en la anfictonía de Delfos”* [UNED, 161].

Para las polis griegas, el creciente poder de Filipo de Macedonia se percibió como una amenaza. Una de las voces que más destacó en la denuncia de lo que era el creciente poder macedonio fue la del ateniense Demóstenes, del que serían conocidas en toda Grecia sus célebres *Filípicas*. Para combatir a Filipo se crea la liga Helénica, que es derrotada por este. Las polis griegas inician así lo que iba a ser su fin, dando paso a la unificación de Grecia bajo la monarquía macedonia, y después el imperio romano, de la que formaría parte como una de sus provincias.

La estrategia de Filipo, que después seguiría su hijo Alejandro, será unir a los griegos bajo su dirección y apoderarse del imperio persa. Para ello se hará nombrar hegemón de la liga de Corintio. Cuando prepara la campaña es asesinado, y es su hijo el que heredará el trono y el plan de Filipo. El historiador griego Diodoro retrata así a Filipo II de Macedonia:

“Filipo fue rey de los macedonios durante veinticuatro años, y aunque dispuso de pocos recursos convirtió a su reino en la mayor potencia de Europa, y esto a pesar de que se hizo cargo de un país avasallado por los ilirios [...]. Merced a su decisión consiguió el mando de Grecia de manos de ciudades que reconocían gustosamente su primacía. Venció a quienes violaron el santuario de Delfos [...]. Después de someter a los ilirios, peones, tracios, escitas y demás pueblos limítrofes afrontó la tarea de disolución del Imperio persa. Cuando a la cabeza de un ejército se disponía a liberar a las ciudades griegas de Asia fue sorprendido por el límite del destino. Dejó un poderío de tal magnitud que su hijo Alejandro no tuvo necesidad de recurrir a sus socios para destrozarse la hegemonía persa. Estas realizaciones no fueron producto de la suerte, sino de sus propias virtudes, ya que el rey Filipo destacó por su ingenio militar, por su valor y por la espléndidez de su carácter” [Diodoro 16.1, 1-6].<sup>1</sup>

#### Demóstenes

Atenas, 384 adC - 322 adC  
 Uno de los oradores más relevantes de la historia y político ateniense. Sus dotes de oratoria constituyen la última expresión significativa de las proezas intelectuales atenienses, durante el siglo IV adC. Dedicó sus años de plenitud física e intelectual a oponerse a la expansión de a Filipo II de Macedonia. Buscó preservar la libertad de Atenas y establecer una alianza contra Macedonia, sin éxito. Tras la muerte de Filipo, Demóstenes tuvo un papel capital en el levantamiento de Atenas y Tebas contra el nuevo rey de Macedonia, Alejandro III, si bien sus esfuerzos no tuvieron éxito. El sucesor de Alejandro, el diádoco Antípatro, envió a sus hombres para que acabaran con Demóstenes, el cual se suicidó. W.

#### Lecturas:

*Filipo, corruptor de Grecia. Demóstenes: Filípica tercera. La falange griega. La expansión macedónica y el problema político.-Demóstenes.*

<sup>1</sup> Citado en: *Breve historia de Grecia y Roma*. Pedro Barceló. Historia. Alianza editorial. 2007. 114.

## 4.- Alejandro Magno

Alejandro III de Macedonia, llamado el Grande /Magno [Pella 21 de julio de 356 adC - Babilonia, 13 de junio de 323 adC.], fue rey de Macedonia desde 336 adC hasta su muerte. Se le considera uno de los grandes militares de la Historia, por su conquista del Imperio persa de los Aqueménidas. A los trece años, Filipo hizo venir a Macedonia a Aristóteles, para ser maestro de Alejandro. Le enseñó política, elocuencia e historia natural. También aprendería de memoria *La Ilíada* y la *Odisea*, así como los textos de Herodoto y Píndaro. Muy pronto su padre lo nombro regente, a pesar de su juventud, y desde muy joven dirigió la caballería macedónica en la batalla de Queronea, siendo nombrado gobernador de Tracia ese mismo año. A la muerte de Filipo, y aprovechando la aparente debilidad de la monarquía macedónica, Grecia se alzó en armas, pero Alejandro volvió a someterla haciéndose nombrar Hegemon, lo mismo que su padre. *“Alejandro conquistó el Imperio Persa, incluyendo Anatolia, Siria, Fenicia, Judea, Gaza, Egipto, Bactriana y Mesopotamia, y amplió las fronteras de su propio imperio hasta la región del Punjab. Antes de su muerte, Alejandro había hecho planes para girar hacia el oeste y conquistar Europa. También quería continuar la marcha hacia el este para encontrar el fin del mundo, ya que su tutor durante su niñez, Aristóteles, le había contado historias sobre el lugar donde la Tierra acababa y empezaba el Gran Mar Exterior”* [W].

Alejandro derrota a los persas conquistando Siria, Egipto, donde los sacerdotes lo acogen como hijo del dios Ammon, Mesopotamia, Sogdina, llegando hasta la India y decide regresar venciendo antes al rey Poros. Alejandro quería crear una organización política compleja, que aprovechará parte de la organización persa, que fuera flexible para admitir distintas culturales y grados de autonomía. Es así que establece *“la igualdad de derechos civiles para griegos persas y la amnistía para los exiliados políticos griegos. Además, se decide la separación del gobierno civil y militar en las provincias, lo que garantiza su gobernabilidad en tiempo de guerra. Una medida decisiva es la unificación del sistema monetario en todo el imperio, estableciendo las bases de un gigantesco mercado único”* [UNED. 163]. Alejandro integró en su ejército y administración a persas y a miembros de los países conquistados, en una política de fusión de distintos pueblos bajo su mando personal, al margen de su reino y de las polis griegas de la que era hegemon. En esta línea, favoreció el matrimonio de griegos de su ejército con mujeres de los pueblos conquistados. El mismo se casó con varias princesas de los anteriores territorios persas: Roxana de Bactriana, Estateira, hija de Dario III, y Parysatis, hija de Oco.

Tras toda una vida dedicada a las campañas militares, Alejandro murió poco antes de cumplir 33 años de una enfermedad vírica conocida como fiebre del Nilo. *“En junio del 323 a.C., Alejandro muere en Babilonia. Nadie es capaz de seguir su obra íntegramente, y el imperio por él creado se ve envuelto en luchas sucesorias que duran casi 20 años. El resultado es una fragmentación de los territorios conquistados en una serie de monarquías que, aunque renunciando a la voluntad unificadora del proyecto primitivo, conserva algunos de sus rasgos esenciales: el cosmopolitismo, el desarrollo económico y comercial y la difusión de la lengua y la cultura griegas. Estas monarquías sobrevivieron prósperamente durante más de 200 años”* [UNED. 163].



Los doce años que han durado las campañas y conquistas militares de Alejandro han sido suficientes para producir un cambio político, económico y social en la cuenca oriental del Mediterráneo y en Asia. A pesar de la fragmentación de

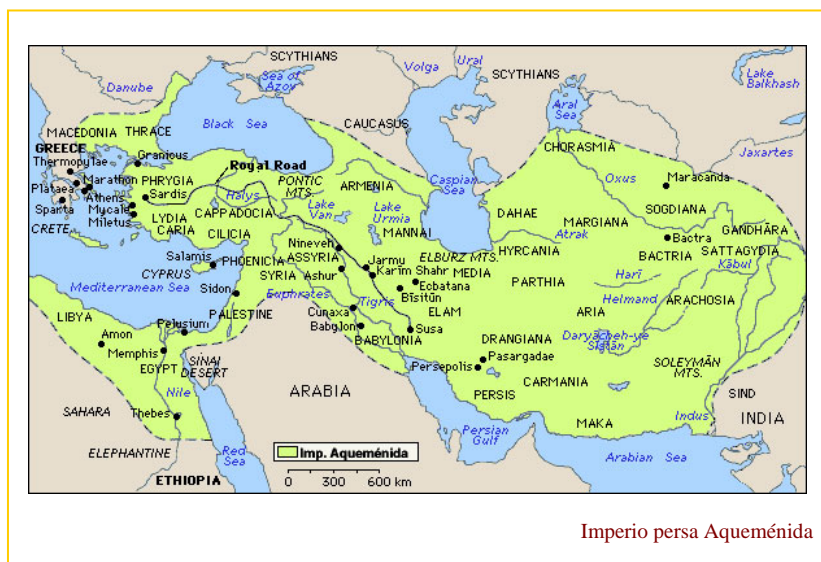
su imperio político, los cambios que Alejandro Magno ha conseguido sobrevivirán a la división de su Imperio. En Grecia, la polis pierde su sentido clásico, y pasa a convertirse en una monarquía, si bien mantendrá parte de sus instituciones, aunque el nuevo contexto político les hace perder su independencia, rasgo este que había sido parte esencial de su concepción política durante siglos.

La dinastía de Alejandro, encarnada en individuos incapaces o de corta edad, llegó a su fin, y su imperio fue repartido entre sus generales, los llamados diádocos (sucesores), pero sus conquistas consiguieron siglos de dominio y colonización griegas sobre áreas lejanas, conocidos como período helenístico, una combinación de las culturas griega y oriental. Al morir Alejandro ninguno de sus diádocos –generales- sería capaz de seguir su obra, y su imperio se divide en varias monarquías que sobrevivirán hasta que Roma se haga con el dominio de todo el mundo conocido.

Con estas nuevas monarquías, y a partir del reinado de Alejandro desaparece la institución política griega por excelencia: la polis. El modelo de ciudad-estado que había sido la institución griega durante varios siglos es ya inviable en el nuevo mundo que ha creado el imperio de Alejandro, a pesar de su corta duración.

El imperio de Alejandro se dividió por las disputas entre los generales de Alejandro. Algunos trataron de mantenerlo bajo su mando, en medio de batallas que acabaron con la fragmentación del imperio, dividiéndose en varios reinos independientes, fundando sus generales dinastías propias. Así se crea la *dinastía Ptolemaica* que funda el general Ptolomeo en Egipto, estable desde su inicio hasta la anexión al Imperio romano. La *dinastía Antígónida*: con centro en Macedonia y con el hijo de Antígono como rey, que conquistó también Grecia. La *dinastía Seleúcida*, en Babilonia y Siria, Seleuco dominó después un territorio más amplio, ya que se adueñó de Asia que estaba en poder de Antígono.

La conquista del imperio de Alejandro aportó un andamiaje psicológico y espiritual para la oleada de emigración griega estable, que se produjo a continuación y por impulso de sus conquistas. Tanto los griegos como su cultura penetraron en todo el Oriente Próximo hasta zonas tan lejanas como Asia central, Pakistán y la India. Aún hoy en día son visibles y palpables, ya que Alejandro aparece en unas setenta naciones como personaje histórico y literario.



Imperio persa Aqueménida

El imperio de Alejandro fue en la Antigüedad un puente cultural entre Oriente y Occidente, lo que originó el llamado período helenístico (hacia el año 323 a.C.), “durante el cual buena parte de este nuevo mundo griego cayó bajo el dominio de un nuevo imperio occidental, el Imperio Romano. Su final se produjo en el 31 a.C., al ser derrotados Marco Antonio y Cleopatra en Actium, al noroeste de Grecia, por Augusto, el primer emperador romano. En cierto sentido, el antiguo helenismo sobrevivió a través del Imperio de Bizancio, fundado por el emperador cristiano Constantino en el siglo IV de nuestra era, hasta que la conquista de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453 puso fin también a dicho imperio. Los sabios y eruditos que huyeron de la caída de Bizancio realizaron una contribución fundamental al esplendor del Renacimiento italiano, a través del cual se canalizó la herencia del helenismo, llegando ésta así hasta nuestros días” [Los griegos. Paul Cartledge. 23].

**Lecturas:**

- Relaciones entre Filipo y su hijo Alejandro*
- Alejandro consolida su posición en Macedonia, Grecia y los Balcanes. La sucesión y el juicio de los conspiradores*
- El genio de Alejandro Magno*
- Magnanimidad de Alejandro*

## 5.- Helenismo y nuevas concepciones políticas.

Con el imperio de Alejandro, surge lo que se ha llamado pensamiento helenístico, en el que declinan toda una concepción basada en la polis y aparece una influencia de Grecia por todo el imperio de Alejandro, que después heredera al imperio romano. Diferentes fenómenos van a caracterizar desde ahora y hasta el Imperio romano la historia de las ideas políticas. *“Los oradores de las ciudades de tradición helénica... por una piadosa fidelidad a sus grandes antepasados, continuarán empleando las mismas palabras y nociones y expresando los mismos sentimientos que los oradores áticos. Pero se trata de un lenguaje muerto, lleno de brillo e ilusión, inadecuado a la situación real y cuyas verdaderas intenciones resultan a veces difíciles de descubrir. Tampoco debe engañar la propagación de la cultura griega en un área considerable. Esta cultura es, naturalmente, la de los griegos expatriados, pero también la de las clases dominantes, que, rápidamente helenizadas, pensarán en la lengua de Demóstenes. De suerte que esta cultura, convertida en el vínculo común, es una cultura transplantada a tierra extraña, privada de sus raíces, vaciada de una parte de su contenido; una cultura donde se va a elegir y que se va, bien a reinterpretar (y ésta será su parte más viva), bien simplemente a inventariar e imitar”.* [Touchard, 52].

Con el helenismo desaparece definitivamente lo que había sido una de las concepciones básicas de la polis, como era que la ciudad estaba por encima del individuo, idea extraña al mundo helenístico. *“Alejandría, por ejemplo, es una Ciudad griega, pero sin el contenido político que aquella tenía. Los alejandrinos son súbditos, no ciudadanos; individuos, antes que miembros de una comunidad política.* [Touchard, 53]. El ciudadano pierde su independencia y pasa a depender de un poder ajeno a la polis. Todo el pensamiento de Platón y Aristóteles pierde sentido en esta nueva realidad política. Es un mundo nuevo, diferente, en el que todo un periodo de la Grecia clásica y democrática, la de las polis independientes, autárquicas y democráticas sucumbe ante una nueva realidad política, que borra una concepción política obsoleta, pero que va a pervivir de otra forma, heredando toda una cultura a los nuevos imperios, macedonio, el de los herederos de Alejandro y más tarde el romano.

Lo que había sido el pensamiento político griego en la época clásica se transforma. Desde este periodo hasta que Grecia pase a formar parte del Imperio romano aparecerán nuevas concepciones políticas y filosóficas, como el epicureísmo, el estoicismo y el cinismo.

### Lecturas:

*La Monarquía helenística.*

*El hundimiento de la Ciudad antigua y el proceso de fusión de la población.*

## 6.- Epicureísmo. Epicuro de Samos.

*La finalidad del epicureísmo fue conseguir un estado de autarquía individual. Esta escuela enseñaba que una vida buena consiste en el goce del placer... La felicidad consiste realmente en la evitación de todo dolor, preocupación y ansiedad. Lo que formaba el contenido positivo de su doctrina de la felicidad eran los placeres de la amistad, que Epicuro trataba de conseguir dentro del círculo de sus discípulos, y ello implicaba un apartamiento de los cuidados inútiles de la vida pública.*

Sabine

El epicureísmo es un sistema filosófico enseñado por Epicuro -341–270 adC.-, seguido después por otros filósofos, llamados epicúreos. En el año 306 a.C. Epicuro adquirió la finca llamada *“El Jardín”* en Atenas y fundó su escuela de filosofía. Formada tanto por varones como por mujeres (gran novedad en las escuelas griegas), en ella vivió aislado de la vida política y de la sociedad, practicando la amistad y la vida estética y de conocimiento (W).

Para Epicuro el placer o felicidad era un sinónimo de la ausencia de dolor, o de cualquier tipo de aflicción. Era un equilibrio perfecto entre la mente y el cuerpo que proporcionaba la serenidad, que ellos denominaban *ataraxia*. El placer puro es el bien supremo, el dolor el mal supremo. La finalidad de la filosofía de Epicuro no era teórica, sino más bien práctica, basada en una ética hedonista.

*“El hombre debía rechazar la enseñanza de miedos y supersticiones. No había motivo para temer a los dioses porque estos, si bien existen, no pueden relacionarse con nosotros ni para ayudar ni para castigar, y por tanto ni su temor ni su rezo o veneración posee utilidad práctica. La muerte tampoco puede temerse, porque siendo nada, no puede ser algo para nosotros: mientras vivimos no está presente y cuando está presente nosotros no estamos ya”* (W).



El epicureísmo es una doctrina de un paganismo típicamente laico y mediterráneo. Tuvo muchos seguidores, perdurando siete siglos tras la muerte de Epicuro. El Cristianismo de la Edad Media la hizo desaparecer, no así al platonismo y el aristotelismo.

Para la escuela epicúrea, el sabio no debe tener nada que ver con la política, y debe evitarla siempre que le sea posible. La base teórica de este pensamiento es el materialismo. Para el epicureísmo *“Los estados se forman únicamente con el fin de conseguir seguridad, en especial contra las depredaciones de otros hombres. Todos los hombres son esencialmente egoístas y no buscan sino su propio bien. Pero con ello el bien de cada uno se ve amenazado por la acción igualmente egoísta de todos los demás hombres. En consecuencia, los hombres llegan a un acuerdo tácito de no infligirse daños unos a otros, ni sufrírselos. La mejor vida sería, sin duda, la que permitiera hacer injusticias sin sufrirlas, y la peor, sufrir injusticias sin ser capaz de hacerlas, pero como la primera es imposible y la segunda intolerable, los hombres adoptan, por vía de compromiso, el plan de respetar los derechos de los demás con objeto de conseguir de éstos igual respeto. De este modo el estado y el derecho nacen como un contrato encaminado a facilitar las relaciones entre los hombres. Si no existe tal contrato, no hay cosa semejante a la justicia. El derecho y el gobierno existen para la seguridad mutua y sólo son eficaces porque las penas establecidas por la ley hacen que la injusticia no resulte provechosa. El sabio actuará con justicia porque los frutos de la injusticia no merecen la pena de arriesgar el ser descubierto y castigado. La moral es idéntica a la utilidad (Sabine, 124).*

Los epicúreos tuvieron preferencia por la monarquía, ya que era la forma más fuerte y, por lo tanto, más segura de gobierno. Sin duda que la mayor parte de los epicúreos pertenecía a las clases poseedoras, para las cuales la seguridad constituye siempre un bien político de primera importancia. Todas las formas de vida social, sus instituciones políticas y sociales, las artes y las ciencias, en resumen, toda la cultura humana, se han producido sin intervención de otra inteligencia que no sea la del hombre. El hombre tiene un impulso incesante de búsqueda de la felicidad individual.

Hasta la Edad Moderna no hubiera sido posible explotar todas las posibilidades de tal teoría de la evolución social y de una filosofía política basada en el egoísmo puro y en el contrato. En esa época resucitó, y la filosofía política de Hobbes -con su materialismo latente, su reducción de todos los móviles humanos al egoísmo y su construcción del estado sobre la necesidad de seguridad- se parece de modo notable al epicureísmo. [Tema que será tratado en 4º curso en HPP Moderno].

El epicureísmo constituyó una filosofía de evasión. Las acusaciones de sensualismo que han dado a su misma denominación un significado peyorativo, son infundadas en su mayor parte. Para el hombre individualmente considerado, el epicureísmo era una fuente de paz y consuelo, pero por el momento no tuvo ninguna relación con el progreso de las ideas políticas. Durante varios siglos será una de las cuatro grandes escuelas atenienses (Academia, Liceo, Stoa y Jardín).

## 7.- Los cínicos. *Ni hogar ni patria, ni ciudad ni ley.*

Cínicos en griego *κυνικός, kynikos*, "similar al perro".

*“Para el cínico la... instituciones son despreciables. Se retira de la vida social con pérdidas y estrépito; su independencia es agresiva y disolvente”*

Touchard

El cinismo aparece como la tendencia anarquista, descontenta y crítica, siendo más antiguo que el estoicismo. La escuela cínica formuló una protesta contra la ciudad-estado y las clasificaciones sociales en que se basaba ésta; su actuación consistió en renunciar a las ventajas y al decoro de las convenciones sociales de la época. Sus miembros se reclutaron entre las filas de los extranjeros y desterrados, y entre quienes se encontraban fuera de la ciudadanía del estado.

*“Antístenes, el fundador de la escuela, era hijo de madre tracia; Diógenes de Sínope, su miembro más destacado, era un desterrado; y su representante más capaz, Crates, parece haber renunciado a su fortuna para adoptar una vida de pobreza filosófica como mendigo y maestro errante”* (Sabine, 125). Los cínicos adoptaron una vida de pobreza, similar a las órdenes mendicantes de la Edad Media.

### Origen de la palabra cínico

Muchos cuentos de Diógenes hablan sobre su comportamiento como el de un perro, y sus alabanzas a las virtudes de los perros.

El nombre de cínicos tiene dos orígenes diferentes asociados a sus fundadores. El primero viene del lugar donde Antístenes, su maestro, fundó la escuela y solía enseñar la filosofía, que era el santuario y gimnasio de Cynosarges, cuyo nombre significaría *kyon argos*, es decir *perro ágil o perro blanco*. El segundo origen tiene que ver con el comportamiento de Antístenes y de

Diógenes, que se asemejaba al de los perros, por lo cual la gente les apodaba con el nombre *kynikos*, que es la forma adjetiva de *kyon*, perro. Por tanto *kynikos* o cínicos sería similar a perro. Está comparación viene por el modo de vida que habían elegido estos personajes, por su idea radical de libertad, su desvergüenza y sus continuos ataques a las tradiciones y los modos de vida sociales.

Enseñaban el desprecio de todos los convencionalismos, y adoptaban una rudeza desagradable y una absoluta falta de consideración por las formas decorosas. *"Hasta el punto en que pueda decirse que el mundo antiguo produjo tal fenómeno, cabe afirmar que los cínicos constituyen el primer ejemplo del filósofo proletario"* (Sabine, 125).

Para el cínico carece de interés la propiedad y el matrimonio, la familia y la ciudadanía, el saber y la buena reputación. Rechaza totalmente lo que se consideraban convenciones de la vida civilizada y lo que se consideraba digno de respeto. La crítica será demoledora. *"Ricos y pobres, griegos y bárbaros, ciudadanos y extranjeros, libres y esclavos, nobles y villanos, son todos iguales, ya que todos ellos se reducen a un nivel común de indiferencia. Sin embargo, la igualdad de los cínicos era la igualdad del nihilismo"* Con este pensamiento, el cinismo no desarrolló una doctrina social de mejora, orientándose a formas ascéticas y puritanas. *"En efecto, la miseria y la esclavitud no tenían, a sus ojos, literalmente ninguna importancia; el hombre libre no era mejor que el esclavo, pero ni el uno ni el otro tenían ningún valor en sí mismos, y los cínicos no admitían que la esclavitud fuese un mal, ni la libertad un bien. Parecen haber estado movidos por un odio real hacia las discriminaciones sociales universales en el mundo antiguo, pero este odio les llevó a volver la espalda a la desigualdad y a ver en la filosofía la entrada a un reino espiritual en el que las abominaciones no habían de importar"* (Sabine, 125).

La teoría política de los cínicos resultó utópica. Diógenes escribió libros políticos y parece haber bosquejado una especie de comunismo idealizado, tal vez de anarquía, en la cual la propiedad, el matrimonio y el gobierno desaparecían. Tal como los cínicos lo concebían, el problema no afectaba a las vidas de la gran mayoría de los hombres. En efecto, la mayor parte de los hombres, cualquiera que sea su clase social, son estúpidos, y la vida buena sólo es para el sabio (Sabine, 126).

El cínico no necesita hogar ni patria, ni ciudad ni ley, ya que su propia virtud es para él ley. El único verdadero estado es aquel en el que el requisito para la ciudadanía es la sabiduría, y tal estado no tiene lugar ni ley. Todos los sabios de todas partes del mundo forman una sola comunidad, la ciudad del mundo, y el sabio es, colmo dijo Diógenes, "cosmopolita", ciudadano del mundo. La protesta del cínico contra las convenciones sociales era una doctrina de vuelta a la naturaleza en el sentido más nihilista de la palabra. La importancia práctica de la escuela cínica consiste en el hecho de que fue la matriz de donde nació el estoicismo.

Hay sin embargo ideas que unen el pensamiento cínico con el estoico, como es la idea de que la virtud consiste fundamentalmente en la supresión de las necesidades, y que muchas de estas se pueden evitar a través de una vida natural y austera; el aprecio por las privaciones, al punto del dolor, como medio de rectificación moral; el desprecio de las convenciones de la vida social, y la desconfianza de las filosofías refinadas, afirmando que un rústico puede conocer todo lo cognoscible. Se dice que Diógenes enseñaba que el robo era admisible, pues *"todas las cosas son propiedad del sabio"*. Se supone que Diógenes murió a los noventa años de edad.

#### Citas de Diógenes

"El elogio en boca propia desagrada a cualquiera."

"El insulto deshonra a quien lo infiere, no a quien lo recibe."

"El movimiento se demuestra andando."

Cuando Diógenes llegó a Atenas, quiso ser discípulo de Antístenes, pero fue rechazado, ya que éste no admitía discípulos. Ante su insistencia, Antístenes le amenazó con su bastón, pero Diógenes le dijo: *"no hay un bastón lo bastante duro para que me aparte de ti, mientras piense que tengas algo que decir"*.

Cuando fue puesto a la venta como esclavo, le preguntaron qué era lo que sabía hacer, contestó: *"mandar, comprueba si alguien quiere comprar un amo"*.

Cuando le invitaron a la lujosa mansión le advirtieron de no escupir en el suelo, acto seguido le escupió al dueño, diciendo que no había encontrado otro sitio más sucio.

Se decía que Diógenes iba por la calle en pleno día, con la lámpara encendida, diciendo *"Busco un hombre"*. Y así se refería a que en realidad ninguno nos comportamos enteramente como seres humanos.

En otra ocasión le preguntaron por qué la gente daba limosna a los pobres y no a los filósofos, a lo que respondió: porque piensan que pueden llegar a ser pobres, pero nunca a ser filósofos. W

## 8.-

### El estoicismo. El estoico es un ciudadano del mundo. El cosmopolitismo. La *stoa*.

El estoicismo va a ser el gran proveedor de nociones políticas durante varios siglos, convirtiéndose en la ideología de referencia hasta el siglo II d. C. El estoicismo da base teórica a ideologías políticas, tanto a los monarcas helenísticos como a la clase política de la República romana, aunque ha llegado hasta nosotros mal y sólo parcialmente. *"Los tres grandes nombres de la escuela son: Zenón de Citio, jefe de la escuela (de 322 a 264), Cleantes (de 264 a 232) y Crisipo (de 232 a 204). La vinculación de este movimiento con la política es manifiesta"* [Touchard. 56]. Por el contrario, el epicureísmo apenas influye en la actividad política de la época, como tampoco la Academia y el aristotelismo, que se repliega, al parecer, a una concepción económica de la política.

Los estoicos proclamaron que se puede alcanzar la libertad y la tranquilidad tan sólo siendo ajeno a las comodidades materiales, y dedicándose a una vida guiada por los principios de la razón y la virtud. En el campo de la política los estoicos defendieron el cosmopolitismo: Para ellos todos los hombres eran iguales, por lo que debían vivir bajo un mismo gobierno. El estoico es un ciudadano del mundo.

Zenón funda su escuela estoica. Su pensamiento toma elementos de Heráclito, Platón y Aristóteles, y se opone a las enseñanzas de Epicuro. En el pórtico pintado de Atenas —la *stoa*— imparte lecciones en público, y de aquí el nombre de su escuela. De sus escritos se conservan sólo fragmentos. Algunos sostienen que terminó voluntariamente con su vida en el año 246 a.C.

El estoicismo tiene una visión *cosmopolita* del mundo. El hombre es para el estoico un individuo, no un miembro de una comunidad definida, como era la tradición clásica de la polis en la que la ciudad primaba sobre el individuo. El individuo es ahora miembro de una comunidad mayor, forma parte del universo. Ahora “*la Ciudad del sabio es el mundo (cosmos, de donde proviene la palabra "cosmópolis": la Ciudad del mundo). Todos los hombres, si son sabios, son iguales e idénticos entre si en un mundo no dividido por ninguna barrera nacional o política y que la razón hace homogéneo. En realidad, el estoicismo desempeña ante todo -en este campo como en otros- un papel negativo en la elaboración del ideal político. No admite ninguna comunidad específica; ningún deber político es específico ni primordial; el único deber necesario es obedecer a las leyes del universo, con todo lo que esto comporta de vaguedad*” [Touchard, 53]. los grandes estoicos provienen en su mayoría de las ciudades periféricas que no tendrán ningún problema en integrarse en esa nueva situación cosmopolita. Es una doctrina política que se asocia fácilmente a la nueva situación política de un imperio universal, cosmopolita, como era el romano, donde se desarrolla sin dificultad.

Para los estoicos todos los hombres son conciudadanos, ya que para ellos existe una sola vida y un solo orden de cosas. "Hay dos categorías de gentes: las gentes de bien, que son todos compatriotas, y los malvados, que están fuera de la Ciudad universal". Es por ello que el estoicismo se expandiera rápidamente por Occidente.

El estoicismo coincide con el ideal monárquico de la época, interioriza la libertad. Por eso “*el sabio es libre en cualesquiera condiciones -esclavo o vencido-, ya que su libertad interior, o sea su dominio sobre si mismo, queda a salvo. Esta potenciación de la libertad interior conduciría a una indiferencia respecto a las libertades sociales y políticas. Al sabio le basta con atrincherarse en su autarquía (independencia)*”. [Touchard, 54].

Los estoicos, debido a su doctrina, fueron frecuentemente los sostenes de diversas monarquías helenísticas. “*Es verdad que lo fueron en calidad individual, decididos a aconsejar a los déspotas para hacerlos ilustrados. Fueron pocas las cortes que no tuvieron su estoico, pedagogo o eminencia gris. Pero la ausencia de un vínculo necesario y teórico no puede disimular que existan en el fondo profundas afinidades entre ese régimen y aquella doctrina.*” [Touchard, 54]. Así, los estoicos respetaban el orden existente y la monarquía, y al ser esta conforme al orden universal, lo mejor que podían hacer era hacer del rey un sabio.

## 9.- Las *Meditaciones* de Marco Aurelio, emperador estoico.

César Marco Aurelio Antonino Augusto (121–180 d.C.) fue emperador romano desde el año 161. Durante su reinado, Marco Aurelio estuvo casi constantemente en guerra con varios pueblos en los límites del imperio. Las lanzaban frecuentes ataques a lo largo de la larga frontera europea, especialmente dirigidos hacia la Galia.

Al tiempo que luchaba en las campañas entre 170 y 180, Marco Aurelio escribió sus *Meditaciones* como fuente para su mejora personal y guía. Tenía un pensamiento filosófico y espiritual acorde con el estoicismo, y en consonancia con los principales estoicos. Sus *Meditaciones* aún son consideradas hoy como un monumento literario a un gobierno al servicio del deber., Marco Aurelio fue amado por su pueblo. Aun así, con toda su benevolencia, administró la justicia y las reformas desde la desconfianza hacia los cristianos, a los que tenía por gente fanática y siempre descontenta.

### Citas de Marco Aurelio

"Acuérdate en adelante, cada vez que algo te contriste, de recurrir a esta máxima: que la adversidad no es una desgracia, antes bien, el sufrirla con grandeza de ánimo es una dicha."

"El tiempo es como un río que arrastra rápidamente todo lo que nace."

"El verdadero modo de vengarse de un enemigo es no parecersele."

"La dulzura, cuando es sincera, es una fuerza invencible."

"La perfección de las costumbres consiste en vivir cada día como si fuera el último."  
 "No desprecies la muerte, acéptala de buen grado, porque forma parte de lo establecido".  
 "No lo hagas, si no conviene; no lo digas, si no es verdad."  
 "Quien huye de las obligaciones sociales es un desertor."  
 "Recuerdo a los hombres famosos del pasado: Alejandro, Pompeyo, Julio César, Sócrates, y tantos otros; y me pregunto: Ahora ¿dónde están? ¡Cuánto han luchado, para luego morir y volverse tierra...! La vida no es sino un río de cosas que pasan y se pierden. Veo una cosa por un instante, y ya pasó; y otras y otras pasarán... Pronto me llegará la orden: *-Te has embarcado; has navegado; has llegado; desembarca...*"  
 "En ninguna parte puede hallar el hombre un retiro tan apacible y tranquilo como en la intimidad de su alma."

Tomadas de sus "*Meditaciones*"

#### Películas:

*La caída del Imperio Romano* (1964), en la que Sir Alec Guinness interpreta el papel de Marco Aurelio.  
*Gladiator* (2000), película de Ridley Scott, donde el papel de Marco Aurelio es interpretado por el actor Richard Harris.

## 10.- Séneca

Lucius Annaeus Seneca, (4 a.C. - † 65 d.C.). Nació en Córdoba, en la provincia romana de la Bética. Séneca, fue un filósofo romano conocido por sus obras de carácter moralista. Llegó muy joven a Roma. Estudió gramática y retórica en el foro, pero pronto se centró en la filosofía. Fue a Egipto con su tío y volvió el año 31 a Roma donde, por influencias familiares, fue nombrado Cuestor.

Su estilo brillante de orador y escritor se había asentado cuando llegó al poder en el año 39 el emperador Cayo César Germánico Calígula. Según cuenta Dión, la megalomanía del emperador no permitió que la fama de Séneca le hiciera sombra. El año 41 se le exilia a Córcega acusado de adulterio hasta el año 49, cuando por influencia de Agripina se le llama a Roma y se le nombra pretor. Se le nombra también, en el 51, tutor del joven Nerón, y cuando éste sube al poder, lo nombra consejero político y ministro. Durante los ocho años siguientes Séneca y Burrus gobernaron bien el imperio. Su política, basada en compromiso y diplomacia más que en innovaciones e idealismo, fue modesta pero eficiente. Cuando otras personas que alimentaban los crímenes de Nerón comenzaron a tener influencia sobre él, la posición de Séneca se convirtió en intolerable. Burrus muere en el 62, y Séneca se encuentra sin apoyo; pide a Nerón retirarse de la corte y le dona toda su inmensa fortuna. El retiro se le concede tácitamente y la fortuna no se acepta hasta después. Durante este periodo Séneca no aparece en público, está poco tiempo en Roma y se dedica a conversar con sus amigos.

El año 65 se le acusa de estar implicado en la conjura de Pisón contra Nerón. Si Pisón hubiera ganado Séneca habría vuelto posiblemente al poder público; como la conjura es descubierta es condenado a suicidarse cortándose las venas e ingiriendo cicuta para acelerar su muerte. [W](#).

#### Citas de Séneca

"Pobre no es el que tiene poco, sino el que mucho desea."  
 "Prefiero molestar con la verdad que complacer con adulaciones."  
 "Proporcionalmente al número de los admiradores crece el de los envidiosos."  
 "Mañana será peor..."  
 "Nada se parece tanto a la injusticia como la justicia tardía. "  
 "Nada tan vil como ser altivo con el humilde."  
 "Nadie ama a su patria porque es grande, sino porque es suya. "  
 "No es la escuela la que nos enseña, sino la vida."  
 "No existe ningún gran genio sin un toque de demencia."  
 "No he nacido para un solo rincón, ni como un árbol. Mi patria es todo el mundo."  
 "No hay nada tan veloz como la calumnia; ninguna cosa es más fácil de aceptar, ni más rápida de extenderse."  
 "No hay viento favorable para el que no sabe adónde va."

**Texto elaborado a partir de:**

*Historia de la teoría política.* **George Sabine.** Páginas 116-126.

*Historia de las ideas políticas.* **Jean Touchard.** Páginas 54-58.

*Ideas y Formas Políticas: De la Antigüedad al Renacimiento.* **Ana Martínez Arancón.** Páginas 161-184.

*Historia de la teoría política.* **Fernando Vallespín** (ed.). Madrid. Alianza bolsillo, volumen 1. Carlos García Gual. Páginas 113-147.

*Breve historia de Grecia y Roma.* **Pedro Barceló.** Historia. Alianza editorial.2007.

*Wikipedia.* Se ha utilizado para conceptos, instituciones, textos, cuadros e ilustraciones.

*Ideas. Historia intelectual de la Humanidad.* **Peter Watson.** Crítica. 2006.

*El genio de Alejandro Magno.* **Nicholas Hammond.** Ediciones B. 2007.

*Los griegos.* **Paul Cartledge.** Editorial Crítica. Barcelona. 2007.

*Atlas histórico mundial.* Ediciones Istmo.

*La secta del perro: vidas de los filósofos cínicos,* **Carlos García Gual,** Madrid: Alianza. 2005.



Este documento ha sido reproducido con fines exclusivamente docentes, para su uso por el profesor y alumnos de la asignatura HPPP en la Universidad de Valencia (15731 Tarde).

## Historia del Pensamiento Político Premoderno

### Profesor Dr. Benito Sanz Díaz

### Lectura

#### Tema 5.- El fin de la polis y el surgimiento de nuevas escuelas filosóficas

*“Cualquier historia del pasado es historia del presente, en el sentido de que las preocupaciones del presente afectan, en cierta medida, al modo de estudiar y escribir la historia. La historia tiene también rasgos personales, ya que es imposible evitar la influencia de las propias opiniones y de los prejuicios del historiador, tanto en la selección del material histórico como en el énfasis que se pone en algunos aspectos.”*

*Los griegos. Paul Cartledge. 30.*



Este documento ha sido reproducido con fines exclusivamente docentes, para su uso por el profesor y alumnos de la asignatura HPPP en la Universidad de Valencia (15731 Tarde).

## Lectura

### Tema 5.- El fin de la polis y el surgimiento de nuevas escuelas filosóficas.

- A. Filipo, corruptor de Grecia
- B. La falange griega
- C. La expansión macedónica y el problema político.-Demóstenes
- D. Relaciones entre Filipo y su hijo Alejandro
- E. Alejandro consolida su posición en Macedonia, Grecia y los Balcanes. La sucesión y el juicio de los conspiradores
- F. El genio de Alejandro Magno
- G. Magnanimidad de Alejandro
- H. La Monarquía helenística.
- I. El hundimiento de la Ciudad antigua y el proceso de fusión de la población.
- J. Cinismo. Diogenes de Sinope (404-323 a.C.)
- K. Alejandro Magno y Diógenes

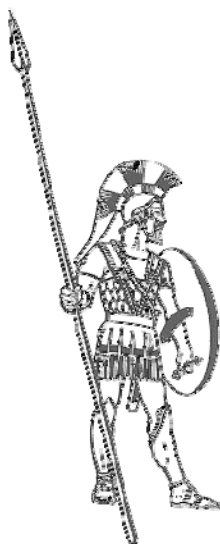
Película: **Alexander**

Aristóteles y Alejandro  
Alejandro, batalla de Gaugamela. 331 a.C.

## A

### Filipo, corruptor de Grecia

«Y todos los griegos que vemos y oímos esto, no nos enviamos mutuamente embajadas para hablar de ello ni nos indignamos, sino que nuestro estado de ánimo es tan lamentable y estamos tan separados por ciudades fosos, que hasta el día de hoy no somos capaces de hacer nada útil ni conveniente: ni aliarnos ni constituir una asociación de mutuo socorro y amistad.



Al contrario, contemplamos al hombre que se va engrandeciendo, y convencidos, al menos según mi parecer, de que el tiempo que otro tarda en ser destruido es una ganancia para cada uno de los restantes, no examinamos la manera de salvar a los helenos ni hacemos nada, aunque nadie ignora que este peligro, como un ataque periódico de fiebre o cualquier otro mal, acabará por alcanzar al que ahora se considera estar muy lejos de él. (... ..)

Y sin embargo ¿qué le falta a Filippo para llegar al extremo de la insolencia? ¿Acaso, después de haber destruido las ciudades, no preside los juegos Píticos, la asamblea común de los helenos, y si él no asiste en persona, acaso no envía a sus esclavos como presidentes de los certámenes? ¿No es dueño de las Termópilas y de los accesos a la Hélade? ¿No ocupa esos lugares con guarniciones y mercenarios? ¿No posee la prioridad en las consultas al dios, privilegio que no comparten todos los helenos, habiéndonos arrinconado a nosotros, a los tesalios, a los dorios y a los restantes anficiones?

¿Cuál es pues la causa de esta situación? No es sin razón ni justa causa el que los helenos de antaño estuvieran prestos para la libertad y los de ahora se resignen a la esclavitud. En efecto, había entonces, atenienses, en el alma de la mayoría una cosa que ahora no existe, una cosa que venció a la riqueza de los persas y que introdujo la libertad en la Hélade, que nunca fue vencida ni por mar ni por tierra, pero que ahora, al ser destruida, todo lo ha corrompido y trastornado.

¿Qué era, pues, esto? Nada complicado ni sutil, sino que todos odiaban a los que se dejaban sobornar por los que querían mandar o destruir la Hélade, y que era gravísimo el ser convicto de venalidad, y este crimen era castigado con la máxima pena y no eran posibles ni las súplicas ni el perdón.

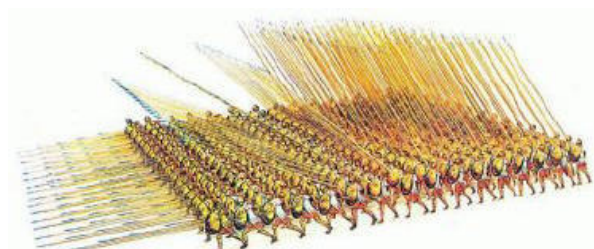
Así no se podía comprar, ni a los oradores ni a los generales, la ocasión de cada uno de estos actos que la suerte ofrece a menudo incluso a los negligentes en perjuicio de los solícitos, como tampoco la concordia entre los ciudadanos, ni la desconfianza hacia los tiranos y bárbaros ni, en una palabra, nada semejante.

Pero ahora todo se ha vendido como en un mercado, y a cambio se ha importado lo que ha perdido e infectado la Hélade. ¿Qué es ello? La envidia, si alguien ha recibido algo; la sonrisa si lo reconoce; el perdón para los convictos; el odio, si alguien lo censura, y todo lo demás que deriva de la venalidad.»

Demóstenes: *Filípica tercera*

## B

### La falange griega



Sintagma

La formación básica de combate en la Antigua Grecia era la falange que con las variaciones propias del paso del tiempo constituyó la unidad central del sistema táctico que llevó a los griegos a triunfar sobre los persas en las guerras médicas, se utilizó en los combates de tierra en las guerras del Peloponeso, las guerras sagradas y en las luchas de la hegemonía Tebas y Alejandro Magno.

Las Falanges variaron en su forma y composición, según las épocas, pero todas estuvieron basadas, básicamente, en las falanges espartanas. La falange espartana se componía de varias filas (4, 8, 12 ó 16), de composición homogénea en sí, pero heterogéneas entre ellas.



El fin de la polis

**Sintagma.** Generalmente la primera fila estaba formada por los soldados de más experiencia y habilidad para el combate, en la última estaban colocados los siguientes soldados en habilidad y experiencia. En las filas intermedias se situaban los soldados menos experimentados. Esta composición hacía de la Falange una fuerza de choque muy resistente, tanto en el inicio como al final de la lucha, evitando su desmoronamiento y desorganización en el combate. La Falange básica estaba compuesta de 4096 hombres divididos en cuadro de 216 x 16, o lo que es lo mismo 16, sintagmas, formados cada uno por 16 filas de 16 hombres (256 soldados).

La cohesión interna de la falange estaba muy relacionada con su arma defensiva por excelencia: el escudo hoplítico (hoplón), la base de su efectividad estaba íntimamente relacionada con uniformidad de movimiento, el alineamiento cerrado de la estructura de la falange y la imposibilidad de ruptura de la formación, dado que si se rompía su efectividad se venía abajo.

El escudo era el elemento esencia de la llamada solidaridad hoplítica, ya que protegía el cuerpo de su portador y el de su compañero de hilera.

Para poderlo usar de forma eficaz necesitaba un entrenamiento esmerado, cuya consecuencia era la relación de equipo de los hoplitas.

El arma ofensiva característica de un hoplita era una lanza de acometida denominada sarisa, hecha de madera, de unos dos metros y medio de longitud y provista de punta y contrapeso de hierro o bronce.

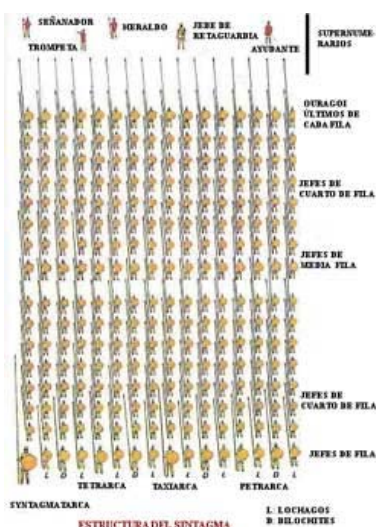
Junto a la lanza portaba una espada corta para el combate cuerpo a cuerpo. Para su defensa, el hoplita iba protegido por grebas, casco metálico y, dependiendo de las épocas, por una coraza o lorica de cuero con placas o mallas sobrepuestas. Este equipamiento estaba completado por el arma defensiva que daba nombre al soldado, el escudo hoplita u hoplón, fabricado en bronce o de un armazón de madera o mimbre recubierto de piel, cuyo diámetro oscilaba entre los ochenta y los noventa centímetros.

En la actualidad se piensa que la falange hoplítica nació de los cambios sociopolíticos que tuvieron lugar en el seno de la ciudad-estado con el nacimiento de las tiranías.

Para Aristóteles, la concepción militar de una etapa anterior, la de las primeras ciudades aristocráticas, había respondido a la táctica de la caballería y no a una organización que, como la falangista, tenía a la infantería como su principal baluarte ofensivo.



Hoplita griego armado



La organización de la defensa de las ciudades-estado en falanges eliminó a la casta de los guerreros profesionales. Mediante levas forzosas, toda la población masculina estaba implicada en la defensa de la polis.

Como es natural esta colección de armas y equipamiento militar no era barato y el equipo requería una importante inversión, aproximadamente unas cien dracmas áticas, que se ha estimado equivalente al salario trimestral de un obrero cualificado, inversión que, en la Atenas del siglo V, sólo podían permitirse los ciudadanos pertenecientes a una de las tres primeras clases censatarias.

Entre las clases acomodadas de la población ateniense, la tercera de ellas, la de los zeugitas, formaban el grueso de los efectivos hoplitas.

Los cuerpos auxiliares, que formaban el cuerpo central o nervio de la falange, acompañaban a ésta multitud de soldados, peltastas, psilites, se nutrían de las capas más desfavorecidas de la población, incluidos los esclavos, que solían actuar como escuderos de sus amos.

La eficacia de las falanges hoplíticas se basaba en la solidaridad, base de su cohesión. La ley más estricta era no abandonar a los compañeros de filas y, por lo tanto, aguantar las posiciones.

Esta lealtad al cuerpo se inculcaba desde pequeños a los muchachos espartanos a través de la férrea organización de su vida cotidiana, mientras que en Atenas se conseguía a través del agrupamiento de los hoplitas en tribus. Así funcionaban en el seno de la falange relaciones naturales de apoyo y ayuda mutua regidas por el parentesco, la vecindad o la amistad.

Texto a partir de <http://www.dearqueologia.com/hoplitas>, de Isabel Prieto.

El fin de la polis

## C

### La expansión macedónica y el problema político.-Demóstenes.

La política de equilibrio expuesta por Demóstenes en *Discurso sobre los megalopolitanos* es sólo un paliativo, a pesar de la inteligencia del orador, la política de repliegue que Eubulo podía defender en Atenas durante una época de bienestar temporal no era en las ciudades desgarradas por las fracciones más que precaución ilusoria. "Al igual que esos hombres políticos que no pueden retirarse de asuntos públicos, Atenas no puede dejar de dirigir los asuntos de Grecia", declara Demóstenes con un orgullo algo angustiado. Pero en esta segunda mitad del siglo IV aparece una nueva fuerza ascendente: la Macedonia feudal y monárquica, en plena expansión, lo bastante griega como para alimentar intenciones sobre Grecia y lo suficientemente extranjera como para no dejarse enredar por las ideas tradicionales de independencia municipal. Demóstenes expresa la confusión de sus contemporáneos insidiosa y brutal. Antiguamente -dice- los contendientes combatían en verano y, después de asolar el territorio del adversario, cada uno regresaba al suyo; por el contrario, Filipo, no devolviendo nunca lo conquistado e integrándolo sin escrúpulo a sus posesiones, ofrece la faz de un imperialista de nuevo tipo. Esta extrañeza, esta indignación muestran hasta qué punto se habían modificado poco los puntos de vista tradicionales. En este gran naufragio Demóstenes será el campeón infatigable de la Ciudad. Abandona su política de equilibrio para galvanizar las energías, pero no se desprende, sin embargo, de las antiguas fórmulas. Ni por un momento tendrá la idea de una federación helénica; intenta organizar, como siglo y medio antes frente a la invasión de los persas, la unión sagrada de los regímenes constitucionales (*politeiai*) frente al absolutismo (*tyrannis*). Con el objeto de arrastrar a las ciudades clientes de Atenas y al viejo Imperio en disolución, condena los abusos pasados del imperialismo ateniense (3.ª Filip., 24) o espartano, pero opone a lo que denomina querellas familiares la ley del bandidaje que hace prevalecer el extranjero. En suma, las consignas heroicas que lanza son las de siempre. Para convocar a la defensa de Grecia exalta el respeto por los particularismos; y si invita a los griegos a unirse es para defender el derecho a permanecer divididos.

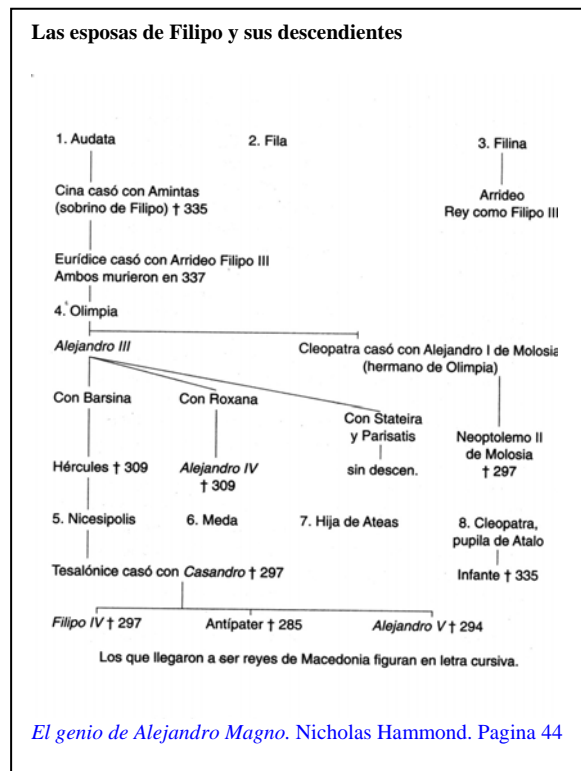
*Historia de las ideas políticas. Jean Touchard. Páginas 51-52.*

## D

### Relaciones entre Filipo y su hijo Alejandro

Alejandro, que había llegado a la mayoría de edad poco antes de su acción en la batalla de Queronea, estaba por completo enterado de los planes de Filipo y los de la oposición, ya que era el confidente de su padre y su futuro sucesor. El objetivo de Filipo en Asia se reveló cuando preguntó a las sacerdotisas pitias de Delfos si él «conquistaría al rey de los persas». Si la Comunidad Griega pretendía liberar a los griegos de Asia y castigar a Persia por los errores pasados, Filipo intentaba llevar su guerra a una conclusión lógica: la derrota de Persia. Dentro de Macedonia, sin duda, algunos disientían debido no sólo al esfuerzo que suponía una guerra tras otra, sino también al temor de la derrota en el extranjero y a los alzamientos en Europa. No era ningún secreto que muchos políticos en las ciudades-estado se oponían al concepto mismo de la Comunidad Griega, que a sus ojos era una violación de la independencia de dichos estados, y consideraban al Consejo Anfictiónico y al Consejo Común como órganos de dominación macedónica en Grecia. La situación en los Balcanes estaba lejos de ser segura, con los odrisios y escitas recién derrotados y con los tribales todavía desafiantes. Sin embargo, Filipo estaba seguro del éxito, en interés del mundo grecoparlante y de Macedonia en particular.

En combate el rey luchaba como líder al mando de sus Compañeros de Caballería o sus Compañeros de Infantería. Filipo fue herido siete veces en acción, y debía su supervivencia tanto al coraje de sus Escoltas y sus Pajes como a su fuerza física y su coraza defensiva. La proyectada campaña en Asia pondría en riesgo tanto su vida como la de Alejandro, mientras que el otro hijo superviviente, Arrideo, no era capaz de gobernar. Filipo no era el único en desear que un hijo suyo le sucediera, ya que los macedonios creían que el favor divino pasaba de padre a hijo en la casa real.



En 341 tomó por esposa a Meda, la hija de un rey de los getas. Para entonces las cuatro esposas de los primeros años (358 a 356) estaban superando o habían superado la edad de gestación, y él no tenía dudas de que Meda le daría un hijo. Probablemente en el año 339 se casó con una princesa escita, cuya mano había sido ofrecida por el rey Ateas de Dobruja. También es posible que a comienzos del año 337 Filipo tomara por esposa no a un miembro de su propia casa real, ni a una princesa de otro reino, sino a una joven plebeya macedonia, Cleopatra. Ella estaba bajo la tutela de Atalo, un Escolta del rey; y este Atalo había sido seleccionado para dirigir la infantería macedonia que estaba por invadir Asia. Este matrimonio no correspondía a la tradición macedonia, ya que introducía una familia plebeya en el círculo real. Un escritor posterior, Sátiro, dijo al respecto que Filipo, que entonces tenía más de cuarenta años, se había enamorado apasionadamente de la joven muchacha y el suyo fue un matrimonio desastroso.

Cualesquiera que hubieran sido los motivos de Filipo, el matrimonio causó una desavenencia entre él y Olimpia, y aún mayor entre él y Alejandro. Los asuntos de la realeza eran entonces, como ahora, del mayor interés para los escritores, para quienes lucrarse con el escándalo era más importante que informar con veracidad. Uno de éstos fue Sátiro, quien escribió una Vida de Filipo a mediados del siglo III a.C. Según su relato, del cual sólo sobrevive un resumen en fuentes secundarias, el banquete de bodas fue la escena del siguiente altercado:

Cuando Atalo brindaba por la novia, anunció a los inevitados a la boda: *«De hoy en adelante aquellos nacidos para ser nuestros reyes serán hijos legítimos y no bastardos.»* De inmediato, Alejandro le arrojó su jarra de cerveza a Atalo, y éste respondió lanzándole su jícara. Filipo sacó su espada para matar a su hijo pero tropezó, se desplomó y se sumió en un estado de embriagado estupor. Alejandro, volviéndose a los invitados, dijo: *«Ved, amigos, he aquí al hombre que planea cruzar de Europa a Asia. ¡Vamos!, si se ha caído de bruces cruzando de un lecho a otro.»* Olimpia, ya indignada porque Filipo traía una muchacha tras otra al lecho nupcial, le reprochó haber intentado matar a su hijo. Filipo respondió divorciándose de ella so pretexto de adulterio. Alejandro tomó el partido de su madre y viajó con ella a Molosia, donde Olimpia convenció al joven rey para que preparara la invasión de Macedonia. Pero Filipo era demasiado astuto. Le ofreció al rey de Molosia la mano de su hija. Alejandro permaneció alejado hasta que un corintio, llamado Demarato, hizo entrar en razón a Filipo y éste mandó llamar a su hijo. Sin embargo, Olimpia permaneció en Molosia.

El escenario de la historia es ateniense, no macedonio. La poligamia no existía en Atenas; por lo tanto, el hecho de que Filipo se casara con Cleopatra significaba tratar a Olimpia como una esposa repudiada y a su hijo como un bastardo, y a todas las otras mujeres de Filipo como amantes o prostitutas. La idea de que los molosos pudieran invadir Macedonia en 337 era absurda. Esta historia pintoresca puede ser considerada como un producto de la ficción. Aun así, sigue siendo cierto que el matrimonio causó una seria desavenencia. Lo sabemos por una digresión en el relato de Arriano, cuyas fuentes en este tema eran Tolomeo y Aristóbulo, ambos contemporáneos de Alejandro. El episodio es narrado de la siguiente manera:

Cuando Filipo aún era rey, Harpalo estaba exiliado porque era leal a Alejandro. Tolomeo, hijo de Lago, Nearco, hijo de Andrótimo, Erigio, hijo de Larico, y Laomedón, su hermano, fueron inculcados de lo mismo, porque existía recelo entre Filipo y Alejandro desde que el primero se casara con Eurídice deshonrando a la madre de Alejandro, Olimpia. Ala muerte de Filipo esos hombres regresaron del exilio al que habían sido condenados por su falta.

¿De qué honor había sido privada Olimpia? La respuesta la puede dar el hecho de que Filipo cambiara el nombre de Cleopatra por el de «Eurídice», evidentemente en ocasión del matrimonio. Como hemos visto, Eurídice era el nombre de la madre de Filipo, quien había sido tenida en la más alta estima y sepultada en una tumba magnífica aproximadamente en 340. Estos honores le habían sido rendidos como reina madre, quien presidía los aposentos de las esposas en el palacio. A su muerte, evidentemente Olimpia la sucedió en su puesto como futura reina madre del hijo que Filipo había promovido a la función de delegado, eligiéndolo de esta manera su sucesor en caso de que muriera. Pero llamar «Eurídice» a su nueva mujer seguramente iba a degradar a Olimpia y poner a Cleopatra en su lugar. En sí misma podría haber sido una cuestión que afectara solamente al ámbito de las mujeres. Pero existía la posibilidad adiurídice» se convirtiera en la reina madre. un hijo de Filipo, y que ese hijo desplazara a Alejandro como probable sucesor. Es cierto que dicho vástago seguramente sería un menor, a no ser que Filipo viviera hasta una edad avanzada, pero Alejandro sabía que en el pasado reciente los macedonios habían elegido a menores como reyes: Orestes, Perdicas y Amintas.

Del mismo modo, los amigos íntimos y los contemporáneos de Alejandro comprendían que éste podría ser suplantado y que sus posibilidades de ascenso en su servicio empeorarían. Es muy posible que esos amigos organizaran algún acto público de desafío que les hizo perder el favor real y que les valió ser exiliados y mantenidos en el exilio aun después de que Filipo y Alejandro se reconciliaran.

*El genio de Alejandro Magno.* Nicholas Hammond. Ediciones B. 2007. Páginas 44-48.

## E

### Alejandro consolida su posición en Macedonia, Grecia y los Balcanes La sucesión y el juicio de los conspiradores



La visión del asesinato de su padre por un guardia personal debió de haber obsesionado a Alejandro durante el resto de su vida. El recuerdo lo hizo consciente del constante peligro de asesinato, y del hecho de que, en última instancia, un rey no podía confiar ni siquiera en un guardia escogido. Pero en ese momento, lo más urgente era la elección de un sucesor. Se convocaron tantos Hombres del Rey como fue posible para que se reunieran en asamblea militar en el teatro, donde yacía el cadáver de Filipo, y dieran testimonio de los acontecimientos. Presidió la asamblea Antípater, el Amigo de más alto rango de Filipo. El resultado de la elección no era conocido de antemano, pues se sabe que algunos apoyaron la pretensión de Amintas, que había sido rey como menor de edad entre 359 y 357, y las reclamaciones de los hijos de Aeropos, que fue rey entre 397 y 394. Los Amigos en general se agruparon en torno de Alejandro. Uno de ellos, Alejandro Lincestes, hijo de Aeropos, fue el primero en exclamar: «*Alejandro hijo de Filipo*», y la asamblea eligió a éste con una resonante aclamación. Los Amigos se endosaron sus corazas, los Hombres del Rey hicieron chocar sus lanzas contra sus escudos, y el nuevo rey encabezó una procesión hasta el palacio.

Alejandro era un excelente orador. Cuando los Hombres del Rey pronunciaron el juramento de lealtad, él los arengó y les aseguró que proseguiría la política de su padre y pediría a los enviados de la Comunidad Griega que mostraran hacia él la misma buena voluntad que habían mostrado hacia Filipo. Su primera obligación fue conducir una investigación sobre las circunstancias del asesinato. Enseguida se estableció el motivo personal de Pausanias. Todo había comenzado con una aventura amorosa homosexual entre él y un Paje Real. Estas aventuras eran tan aceptables como las relaciones heterosexuales (de hecho, a menudo coincidentes con aquéllas), y formaban parte de una tradición militar que en esa época los tebanos de la Banda Sagrada exaltaban como «parejas de amantes». Cuando la relación se acabó, Pausanias asedió con burlas al muchacho, hasta tal punto que éste reveló a Atalo, al que escogió como confidente, su intención de suicidarse, cosa que hizo en la batalla contra Pleurias en el verano de 337. Atalo, deseoso de vengar al muchacho, invitó a Pausanias a cenar, lo emborrachó e hizo que un grupo de hombres abusaran sexualmente de él. Pausanias se quejó ante el rey, que le obsequió con presentes y lo ascendió, pero no tomó ninguna medida contra Atalo. En venganza, Pausanias asesinó a Filipo. Si bien los detalles pueden dar lugar a dudas, la esencia es correcta, porque Aristóteles que entonces estaba en la corte, escribió que «*Pausanias había atacado a Filipo porque éste hizo caso omiso del abuso sexual que había sufrido a manos de los amigos de Atalo*». Pero el motivo personal de Pausanias no excluye una conspiración, de la cual él sería sólo una parte.

El asesinato era un riesgo al que estaba expuesto cualquier rey macedonio. Por esa razón el monarca era custodiado diariamente por los siete escoltas o guardias personales -quienes eran escogidos por el soberano entre sus oficiales destacados-, además de por los Pajes Reales que hacían relevos durante el día y la noche. Por otra parte, los aposentos reales eran vigilados por Compañeros de Infantería macedonios, y en la última etapa del reino de Filipo por los Hipaspistas Reales de los cuarteles cercanos. Pero estas precauciones a veces fallaban. Por ejemplo, Árcelao fue asesinado durante una cacería real en 399, Amintas II fue eliminado por un Paje Real en 394, y Alejandro II en el transcurso de un festival, probablemente el Xandica de la primavera del año 367. La Asamblea de los Macedonios presidió el juicio de todos los sospechosos. En 399 tres personas comparecieron ante un tribunal, dos eran Pajes Reales y la tercera un ex Paje, y parece que el veredicto fue «responsabilidad no comprobada», si bien Aristóteles más tarde sostuvo que eran todos culpables. Del asesinato de Amintas II sólo tenemos el nombre del Paje Real, Derdas, y podría haber actuado solo. Alejandro II fue asesinado por más de una persona, y uno de los regicidas, un hombre casado con hijos, fue ejecutado. Desde luego, proliferaron los rumores. Marsias Macedón dijo que la muerte de Árcelao había sido accidental, y que la de Alejandro II contó «con la complicidad de Tolomeo», quien en realidad había sido guardia personal de Perdicas y de Filipo y por lo tanto gozaba de confianza en esa época. Informes posteriores incluso señalan a Tolomeo como el asesino.

La poligamia generaba complicaciones. Todo rey recién elegido era probable que tuviera no sólo hermanastros sino también primos de varios grados dentro de la casa real. Por lo general, trataba de obtener su cooperación, por ejemplo ofreciéndole la mano de una hija, como hizo Árcelao con un hijo de Amintas que llegó a ser Amintas II. Por otro lado, si pretendía permanecer en el trono, intentaba que esos parientes fueran condenados como traidores. Si la Asamblea de los Macedonios encontraba a un hombre culpable de traición, la ley establecía que sus allegados lo ejecutaran. Por ejemplo, Platón escribió que Árcelao ejecutó a un tío, y al hijo de ese tío, así como a un medio hermano. Cuando Amintas III murió, tenía al menos dos esposas y cada una de ellas le había dado tres hijos. Por eso

El fin de la polis

los hijos de Eurídice tenían tres medios hermanos. Los tres sobrevivieron hasta el reinado de Filipo, quien dispuso la muerte de uno, apresó a los otros dos en Olinto, y no dudó en juzgarlos por traición y ejecutarlos.

De los primos de Filipo dos eran apoyados como pretendientes por potencias extranjeras, la muerte de uno se consiguió mediante soborno, y el otro fue entregado después de una batalla.

Cuando Filipo fue asesinado, hubo sospechas de conspiración. Al intentar escapar, Pausanias corrió no hacia un caballo sino hacia «los caballos que estaban en la entrada y habían sido proporcionados para la fuga». Estos caballos debían de haber sido dispuestos para que los utilizara más de un asesino. Entonces, parecía que Pausanias había actuado solo, por impulso, y que el otro asesino (o asesinos) no había llegado a intervenir. ¿Quién o quiénes eran las otras posibles víctimas? Sin duda, Alejandro habría sido una de ellas, ya que si Filipo y Alejandro, sentados el uno junto al otro, hubieran sido asesinados el reino habría caído en la total confusión. La evidencia circunstancial apuntaba hacia una conspiración con un plan semejante.

El juicio de los sospechosos que fueron identificados por Alejandro y sus asistentes se llevó a cabo ante una Asamblea de los Macedonios. Derivada de una historia helenística, ha sobrevivido una descripción fragmentaria de los hechos. Se puede traducir de esta manera.

Aquellos que estaban con él en el teatro y aquellos que estaban de servicio (es decir los macedonios) fueron absueltos, así como los que estaban alrededor del trono. Él entregó a X (probablemente el hombre que resultó muerto) a los macedonios para que lo castigarán, y ellos lo crucificaron. Él entregó el cuerpo de Filipo a los cortesanos para que lo sepultaran.

«Él» era Alejandro. Los cadáveres de Pausanias y Filipo permanecieron allí durante el juicio. En la parte precedente del texto sin duda se informó de otros veredictos, ya que sabemos de otras fuentes que dos hijos de Aeropos fueron ejecutados «en el túmulo» donde Filipo era sepultado. Un tercer hijo de Aeropos, Alejandro Lincestes, de quien hablaremos más adelante, fue absuelto por intercesión de Alejandro. Los tres hijos de Pausanias fueron ejecutados de acuerdo con la costumbre macedonia

*El genio de Alejandro Magno. Nicholas Hammond. Ediciones B. 2007. Páginas 44-48.*



## F

### El genio de Alejandro Magno

Con la apertura de la comunicación por mar entre Grecia y el sudeste del Mediterráneo, quince enviados del Consejo de los Griegos fueron a dar la bienvenida a Alejandro. Mientras remontaban el Nilo, algunos quizá recordaran el malogrado intento de Atenas y sus aliados de controlar Egipto, que terminó en el desastre de 454. Los griegos obsequiaron a Alejandro con una corona de oro en reconocimiento de sus servicios como hegemón «*por la seguridad y la libertad de Grecia*». A la sazón, los griegos y los partidarios de Alejandro en las islas egeas tenían el poder. Arrestaron a algunos líderes afines a los persas y los enviaron a Egipto para que comparecieran ante Alejandro. Pero éste los envió de vuelta para que fueran sometidos a juicio por sus conciudadanos, excepto los de Quíos, estado miembro de los griegos, que serían juzgados por el Consejo de dicho cuerpo. Premió a Mitilene por su valiente oposición a Persia con una adjudicación de territorio sobre la costa asiática, que él había «*ganado con la espada*». Aprobó las solicitudes de embajadas de la Grecia continental y la liberación de los atenienses capturados en la batalla del Gránico. Su propósito era alentar la lealtad a la Paz Común y la resistencia a Esparta, que estaba en guerra del lado de Persia.

Para los egipcios, Alejandro era el «*Faraón*». Las inscripciones jeroglíficas revelan que ellos le daban los títulos tradicionales: «*hijo de Ra*» (el dios supremo), «*rey del Alto Egipto y rey del Bajo Egipto, amado por Amón y escogido por Ra*». Como faraón, Alejandro ofrecía sacrificios «*a los dioses (de Egipto) y especialmente a Apis*», ya que Apis era el dios contra el cual Cambises y Artajerjes Ocos habían cometido un gran sacrilegio. Con esto Alejandro mostraba su respeto por los egipcios y la aceptación de sus creencias religiosas. Al mismo tiempo ofrecía sacrificios y celebraba competiciones atléticas y musicales de acuerdo con la costumbre macedonia, para lo cual los artistas y atletas venían desde la Grecia continental. No había incoherencia entre estas dos clases de ceremonias, ya que los politeístas creían en innumerables dioses. Desde Menfis, Alejandro y una fuerza selecta navegaron por un ramal occidental del Nilo. Allí decidieron levantar una ciudad sobre un istmo entre el mar y el lago Mareotis, que se podía conectar por medio de un canal con el río Nilo, de modo que la ciudad tendría dos puertos. Alejandro sintió un fuerte anhelo (pothos) de comenzar a trabajar de inmediato. Por consiguiente, trazó en el terreno la línea que marcaba la muralla circundante de quince kilómetros de largo, el centro de la ciudad, y la ubicación de los templos a Isis (semejante a Deméter) y a los dioses griegos. Las deidades aprobaron la empresa, ya que un sacrificio resultó favorable, y los granos de cebada con los cuales Alejandro señaló el terreno fueron devorados por una bandada de pájaros. Aristandro dijo que esto presagiaba «*prosperidad, especialmente en los frutos de la tierra*». La fecha fue probablemente el 20 de enero del año 331, y la ciudad fue llamada Alejandría.



Desde el inicio de su campaña Alejandro había previsto la importancia de las ciudades en su reino de Asia, ya fuera su población nativa, griega o mixta. Después de la primera batalla declaró a Troya, entonces una localidad nativa, una «*ciudad libre y exenta del pago de tributos*», y dejó instrucciones para que se levantaran allí edificios. Confió los mismos privilegios a las ciudades griegas liberadas, y promovió la construcción de Priene cerca de la desembocadura del Meandro. Las ciudades griegas que estaban más al sur eran Magarso, donde ofreció sacrificios a su diosa Atenea, y Mallo, fundada por Anfíloco, a quien Alejandro dedicó sacrificios como héroe. Puso fin a una lucha interna (stasis) en Mallo, como había hecho en Éfeso. De allí en adelante fundó ciudades de poblaciones mixtas: Egea y

Alejandría sobre la costa del golfo de Iso, Botia junto al río Orontes, Áretusa en Siria, y Gadara, Pella y Gerasa en el este de Palestina y en Jordania. Pobló estas ciudades con macedonios que ya no cumplían un servicio verdaderamente activo, con griegos y con ciudadanos nativos; los primeros pusieron nombres macedonios a las ciudades y barrios. Alejandría fue la única que estableció en Egipto.

Estas ciudades tenían gran importancia económica: las de la costa como terminales del comercio desde tierra adentro y como exportadoras de bienes en el Mediterráneo oriental, y las de tierra adentro como puntos clave en las rutas de las caravanas que venían del interior. Por ejemplo, Alejandría iba a ser el puerto de salida de los productos de Egipto, de las costas del mar Rojo y de Etiopía (Sudán), y un centro de intercambio con Cirene (Libia) y las naciones del Mediterráneo oriental; y Gerasa iba a ser un mercado para las especias y ungüentos provenientes de Arabia. Si Alejandro se hubiera detenido al oeste del Éufrates como le había aconsejado Parmenio, en el año 331 ya habría asegurado una creciente prosperidad dentro del área de sus conquistas en Asia, la península balcánica, el mar Negro y el Egeo. Éste fue el resultado de tres años de un planeamiento previsor que ahora se veía garantizado por el establecimiento de la **talasocracia** que Alejandro había previsto en Mileto en 334. **Las ciudades difundieron las técnicas griegas en la agricultura y el registro de las tierras, así como el capitalismo y el conocimiento del**

**griego que era el idioma oficial en todas las ciudades. Ese idioma, conocido como koiné, se basaba en el dialecto ático que había sido modificado por Alejandro y sus asistentes.**

Las ciudades eran centros de cultura y educación. Cada una tenía su teatro y su odeón para la producción de obras y música de tipo tradicional, ya que Alejandro estudiaba las obras de Homero, Píndaro y los trágicos, y estaba profundamente interesado en la «filosofía», que abarcaba las artes y las ciencias. En las ciudades de población mixta el sistema de educación era macedonio. El programa de estudios parece haber sido semejante al de la Escuela de Pajes Reales, duraba desde los catorce años de edad hasta los dieciocho. Era una forma precursora de la educación estatal, organizada y financiada por Alejandro como rey de Asia. Las lecciones de griego y el entrenamiento militar se impartían en un edificio normativo, conocido como *gymnasion* (como el instaurado por ejemplo en Priene). En Egipto se encontraron manuales para la enseñanza del griego y la filosofía. Con esto, **Alejandro estaba sentando las bases de lo que más tarde se llamaría «helenización»**. Pero sería en el estilo macedonio, ya que incluía el entrenamiento para la caza, la equitación y la falange de piqueros, y los graduados estaban suficientemente capacitados para ingresar en las fuerzas del rey. Tenemos alguna idea a través de un informe de la época, donde se estima que unos «6.000 Jóvenes del Rey, de la Orden de Alejandro el Macedonio practicaban activamente la educación de la guerra en Egipto». Cada año se admitía un cupo mínimo de 1.500 jóvenes. «La Orden» sin duda la instauró él mismo en Egipto a comienzos del año 331, y Alejandría era el lugar indicado para impartir esa educación.

Desde el punto de vista político, las ciudades en Asia seguían el modelo de la ciudad macedonia, no el de la ciudad-estado griega. Si bien las ciudades griegas liberadas aprobaban decretos, como si fueran democracias libres con sus propios magistrados, concejos y asambleas, y trataban directamente con el rey y no con su sátrapa, tenían que aceptar la política exterior y las órdenes del rey de Asia. Esta pérdida de soberanía quedaba compensada por ciertas ventajas: estaban exentas del pago de tributos, no tenían gastos de defensa, no proporcionaban tropas a las fuerzas del rey, y no consagraban sus energías al progreso económico. Estaban prohibidas las luchas partidarias violentas (*stasis*). Debían mostrar respeto por la ley, así como por las normas que regían la Paz Común. Las ciudades meridionales de Magarso y Mallo eran como las que había fundado Filipo en Tracia, ya que tenían una población mixta y estaban bajo el mando directo del rey.

Conocemos las características de una ciudad mixta a través de la organización en Alejandría. La ciudad estaba dividida en barrios o distritos, llamados *demoi*. Los ciudadanos grecoparlantes eran de dos orígenes: los soldados reclutados por Alejandro y los pobladores griegos. Solamente los primeros llevaban armas, mantenían la ley y el orden, y tenían una participación en el *demoi*. Los ciudadanos de ambas categorías conducían la administración a través de una Asamblea, un Consejo y unos magistrados. Los egipcios estaban sometidos a las leyes de la ciudad, pero conservaban sus propias costumbres, practicaban su propia religión y debían acatar la ley egipcia, administrada por jueces egipcios. No tenían voz en la administración de la ciudad. Pero si aprendían el griego y se «helenizaban», como ocurrió con los 6.000 Jóvenes del Rey, podían ser admitidos en la categoría de ciudadanos. Por lo tanto, los límites entre la ciudadanía y la no ciudadanía no eran tan rígidos como en una ciudad-estado griega.

Las disposiciones de Alejandro para la administración de Egipto eran las siguientes. Las personas directamente responsables ante Alejandro eran un almirante macedonio con una flota de treinta trirremes, dos generales macedonios al mando de 4.000 efectivos, y los comandantes de las guarniciones en Pelusio y Menfis. Sus soldados, principalmente los mercenarios griegos, estaban sometidos a un control estricto y una inspección regular. Alejandro designó a dos egipcios para desempeñar la administración y recaudar los tributos del Alto y Bajo Egipto según el sistema tradicional. Todos los ingresos se remitían al funcionario de finanzas de Alejandro, un griego llamado Cleómenes. Cada una de las zonas de frontera -«Arabia» (Suez) y «Libia» (lindante con el desierto occidentales era administrada por un griego con autoridad civil. Estos administradores dependían directamente de Alejandro. En toda la nación, la vida diaria de los egipcios estaba regulada solamente por sus propios gobernadores civiles, y eran libres de vivir de acuerdo con sus propias tradiciones.

Si bien la religión egipcia no influyó sobre Alejandro, éste condujo a su fuerza selecta desde Alejandría a través de Mersa Matruh hasta el templo de Zeus Amón en el oasis de Siwa. Los dioses propiciaron el viaje enviándole lluvias y luego dos cuervos para que lo guiaran cuando perdió la pista en la tolvanera. Alejandro deseaba emular a sus ancestros Perseo y Hércules que habían visitado el santuario. Fue recibido por el sacerdote como «hijo de Ra», es decir como el faraón reinante (esto se podría traducir como el «hijo de Zeus»). Alejandro entró solo al templo. Los pronunciamientos del dios no se divulgaron. Éste fue el contenido del relato oficial, escrito por Calístenes y aprobado por Alejandro. Por otro lado, en una Carta a Olimpia, Alejandro escribió que había escuchado las profecías secretas del dios, y que él se las transmitiría, a ella solamente, a su retorno a Macedonia. Desde luego, otros hicieron conjeturas. Tolomeo y Aristóbulo pensaron que «en cierto grado él estaba intentando remontar su linaje hasta Amón», e informaron que Alejandro dijo haber escuchado «lo que era de su agrado». Otros escritores, liderados por Cleitarco, inventaron preguntas y respuestas para complacer a sus lectores.

Para Alejandro, Zeus Amón era un dios griego, que tenía un templo en Afitis y Calcídice, y era reverenciado en Dodona. La fe de Alejandro era tal que creía que esas «*profecías secretas*» se harían realidad. Una de ellas demostró ser cierta en una ocasión, cuando comenzó su viaje hacia el Hidaspes, y ofrendó un sacrificio a Amón. Más tarde, en el estuario del Indo, Alejandro dedicó a los dioses sacrificios que habían sido ordenados por Amón. Parece probable que una de las profecías de Amón hubiera influido en el interés de Alejandro por llegar hasta los límites de Asia. Sea lo que fuere lo que el sacerdote de Amón realmente dijera, la creencia que se difundió entre las filas macedonias era que Alejandro había sido alentado a considerar a Amón como su padre, algo que a la postre también Alejandro llegó a creer. Mientras todavía estaba en Egipto, se informó que Apolo de Dídima, cuyos oráculos se habían silenciado desde la conquista de Persia, había declarado que Alejandro había «nacido de Zeus», y que la Sibila de Eritrea había hablado de «*su eminente nacimiento*» (eugeneia). Estos informes fueron publicados por Calístenes con la aprobación de Alejandro. Sin embargo, de ello no se puede inferir que Alejandro se considerase a sí mismo «nacido de Zeus», y que alentase esa idea con propósitos de propaganda.

Durante unos cuatro meses, el ejército disfrutó en Egipto de una pausa en la guerra. No estuvo ocioso sino trabajando en la construcción de la ciudad de Alejandría, emprendiendo expediciones y entrenándose con regularidad. Una expedición remontó el Nilo. El propio Alejandro tenía un vehemente deseo (cupido) de entrar en Etiopía, «casi más allá de los límites del sol», pero fue informado por Calístenes de que las inundaciones del Nilo se debían a las grandes lluvias. Esto satisfizo a Aristóteles. La expedición tuvo que detenerse debido a «la deslumbrante zona de clima abrasador». La resistencia de las fuerzas del rey se había mantenido gracias al refuerzo de 300 jinetes y 3.000 infantes de Macedonia que habían llegado en 333. Desde Gaza, Alejandro envió a un oficial a Macedonia a fines del año 332 «con el fin de alistar jóvenes aptos para servir en campaña». Pasó un año antes de que esos jóvenes se reunieran con Alejandro cerca de Susa. Había recibido 350 jinetes griegos en el año 333, pero dependía principalmente del reclutamiento de unos 3.300 griegos mercenarios que habían estado al servicio de Persia y de unos 4.400 de Grecia. En Menfis se le unieron 500 jinetes de la caballería tracia.

Al comenzar la primavera, Alejandro organizó un festival en honor de Zeus el Rey, que correspondía al Jánico macedonio. El ejército armado desfiló en la procesión, se efectuaron certámenes atléticos y artísticos y se ofrecieron sacrificios en gran escala. En Menfis, se habían tendido puentes sobre el Nilo y los canales para la partida del ejército. La flota y el ejército partieron al comienzo de la primavera y se encontraron nuevamente en Tiro.

*El genio de Alejandro Magno.* Nicholas Hammond. Ediciones B. 2007  
El avance hacia el Oriente y la batalla de Gaugamela.- Acontecimientos en Egipto a comienzos del año 331  
Páginas 163-171

## G

### Magnanimidad de Alejandro

«XXI. Al tiempo de ir a la cena se le anunció que entre los cautivos habían sido conducidas la madre y la mujer de Darío y dos hijas doncellas, las cuales, habiendo visto el carro y el arco de éste, habían empezado a herirse el rostro y a llorar teniéndole por muerto. Paróse por bastante rato Alejandro, y mereciéndole más cuidado los afectos de estas desgraciadas que los propios, envió a Leonato con orden de decirles que ni había muerto Darío ni debían temer de Alejandro, porque con Darío estaba en guerra por el imperio, pero a ellas nada les faltaría de lo que reinando aquel se entendía corresponderles. Si este lenguaje pareció afable y honesto a aquellas mujeres, todavía en las obras se acreditó más de humano con unas cautivas, porque les concedió dar sepultura a cuantos Persas quisieron, tomando las ropas y todo lo demás necesario para el ornato de los despojos de guerra; y de la asistencia y honores que disfrutaban, nada se les disminuyó, y aun percibieron mayores rentas que antes; pero el obsequio más loable y regio que de él recibieron unas mujeres ingenuas y honestas reducidas a la esclavitud fue el no oír ni sospechar ni temer nada indecoroso, sino que les fue lícito llevar una vida apartada de todo trato y de la vista de los demás, como si estuvieran, no en un campamento de enemigos, sino guardadas en puros y santos templos de vírgenes; y eso que se dice que la mujer de Darío era la más bien parecida de toda la familia real, así como el mismo Darío era el más bello y gallardo de los hombres, y que las hijas se parecían a los padres. Pero Alejandro, teniendo, según parece, por más digno de un rey el dominarse a sí mismo que vencer a los enemigos, ni tocó a éstas ni antes de casarse conoció a ninguna otra mujer, fuera de Barsina, la cual, habiendo quedado viuda por la muerte de Memnón, había sido cautivada en Damasco. Había recibido una educación griega, y siendo de índole suave e hija de Artabazo, tenida en hija del rey, fue conocida por Alejandro a instigación, según dice Aristobulo, de Parmenión, que le propuso se acercase a una mujer bella que unía a la belleza el ser de esclarecido linaje. Al ver Alejandro a las demás cautivas, que todas eran aventajadas en hermosura y gallardía, dijo por chiste: “¡Gran dolor de ojos son estas Persas!” Con todo, oponiendo a la belleza de estas mujeres la honestidad de su moderación y continencia, pasaba por delante de ellas como por delante de imágenes sin alma de unas estatuas.

Plutarco: *Vida de Alejandro*



## H La Monarquía helenística.

### La autoridad real.

Con exclusión de las ciudades de Grecia -cuya independencia, por lo demás, sólo fue con frecuencia teórica- el Imperio de Alejandro se pulverizó en varias monarquías. Resulta difícil, por falta de textos detallados, definir de forma exacta la ideología monárquica. Incluso conocemos mal su origen. Durante mucho tiempo se discutirá si la idea monárquica es más griega que oriental, y si tuvo su origen en la corte de Pella o en las de Tebas o Susa. En efecto, Alejandro y los epígonos que le imitan son griegos de Macedonia, pero utilizan a menudo para provecho propio las formas locales de autoridad y de dominio. Como quiera que sea, a los ojos de todos los súbditos indistintamente, este poder es absoluto. Es un hecho significativo, que el lenguaje oficial registra, la transferencia de autoridad que se opera, de la ley -único soberano reconocido en la Ciudad helénica clásica- al rey helenístico: el rey "absorbe" de alguna manera su predecesora y se convierte en "ley encarnada". No hay para él más norma que su capricho. Un cuerpo jerarquizado de oficiales y funcionarios, sometidos completamente a su voluntad, -ejecuta sus órdenes. Para el historiador constituye una sorpresa que estos pueblos de cultura griega renunciaran tan fácilmente a toda forma de control. Es un hecho que, en esta transferencia ideológica, el monarca se benefició de los mismos sentimientos absolutos que ligaban al ciudadano con su Ciudad. Los súbditos de un Ptolomeo se alimentaban de varias certezas.

### La fortuna.

En primer lugar, el rey gobierna porque es excepcional. Y es excepcional porque ha sido distinguido por los dioses; poco o mucho, él mismo es un dios. Es, ante todo, un hombre feliz favorecido por la Fortuna: basta con ver solamente la descripción teórica de quienes han sido, de hecho, los primeros reyes: generales victoriosos. Se imputaba también a la Fortuna -causa de su victoria- el anticipado éxito de su reinado y el acierto de sus futuras iniciativas. El espíritu griego no hubo de variar, sobre este tema, grandemente. Se encuentran aquí, codificados y reforzados, los tumultuosos sentimientos que llevaban al pueblo ateniense hacia un Alcibíades. En el siglo IV el crédito de la Fortuna no hizo sino aumentar. Era natural que, en la incertidumbre de aquellos tiempos, se confiara en ella para distinguir al soberano, y que se la convirtiera en una deseada garantía. Aproximadamente en la misma época, la creencia epicúrea en un cierto azar o la estoica en una Providencia responden, indudablemente, a tendencias análogas en el terreno filosófico. Hay que señalar esta triunfal entrada de la Fortuna en el universo político, donde será durante siglos, bajo diferentes disfraces, un importante valor.

### El culto real.

Es natural que el rey, al ser el favorito de la Fortuna, participe de la divinidad. Las tradiciones orientales favorecían esta concepción. Los Lagidios no tuvieron más que recoger, en su provecho, el culto indígena de los Faraones. Las ideas griegas -ideas monárquicas de formación reciente o tradiciones religiosas- no constituían ningún obstáculo; el culto secular a los héroes -y, sobre todo, a los héroes fundadores- y el culto a los muertos proporcionaron, mediante arduos rodeos, la ocasión para útiles compromisos. No es éste el lugar para explicar cómo se combinaron estos diversos elementos. Sabemos que toda la literatura de la época está llena de hiperbólicas alabanzas al monarca. Calímaco, en su himno a Zeus, sugiere una comparación, lisonjera para el soberano, y esboza una teoría del derecho divino de los reyes. Teócrito es más explícito en su elogio a Ptolomeo II Filadelfo, al igual que Hermocles en su Poema ictifálico en honor de Demetrius Poliorcetes. Si se tiene en cuenta el verbalismo, el lenguaje ceremonial y las adulaciones de corte, resulta que, aun sentida a medias, la opinión de que el rey era de una esencia especial permanece generalmente al amparo de cualquier crítica seria. ¿Hay que asombrarse por esto? Hacia falta, en verdad, un ser sobrenatural para poder concentrar en una única persona los prestigios y poderes de las comunidades desaparecidas.

### Las cualidades reales.

Por otro lado, se trasladan a la persona del rey los caracteres que, hasta entonces, se reservaban para definir una Constitución. La ley y la Constitución eran protectoras de la Ciudad; el rey es necesariamente Evergeta (bienhechor), esto es, su autoridad descansa en una recíproca entrega (Eunoía). Pero si no se pide a los súbditos -privados de existencia cívica- otra cosa que el sacrificio, se pide al soberano -en quien se concentra toda la vida política- el conjunto de cualidades antes requeridas por el cuerpo de ciudadanos. El conjunto de esas cualidades -cuya enumeración resultaría enojosa y que varían, por lo demás, algo según las escuelas y las épocas (justicia, bondad, inteligencia, etc.)- forman la *areté* del príncipe, especie de fuero impuesto por la moral al único ciudadano de pleno ejercicio que subsiste. Es una especie de Constitución interiorizada, última y precaria garantía cuyos rasgos principales recogerá el Imperio romano.

*Historia de las ideas políticas. Jean Touchard. Páginas 56-57.*

## I

### El hundimiento de la Ciudad antigua y el proceso de fusión de la población.

#### Bárbaros y helenos.

El nacimiento de los Imperios -o al menos de los reinos- planteaba de manera aguda a la conciencia política un problema que hasta entonces había sido teórico: cuáles serían las relaciones, dentro de una misma comunidad, entre poblaciones de diferente origen y, en primer lugar, entre griegos y bárbaros. Desde hacía muchos tiempos el mundo helénico se había protegido detrás de esta división simple y satisfactoria. Dos categorías dividían de manera exclusiva el universo; quien no era griego era bárbaro. En verdad los criterios -lingüísticos, morales, políticos, hasta técnicos- pudieron variar; pero el principio de la división nunca se puso seriamente en discusión. Las guerras médicas habían determinado estas posiciones. Desde entonces, hasta los troyanos, representados hasta esa época por el arte y la literatura griegas como civilización helénica, fueron retroactivamente transformados en bárbaros. Herodoto expone la guerra de Troya como el primer conflicto en que se enfrentaron griegos y bárbaros antes de las guerras médicas. Herodoto sabe, ciertamente, que esa palabra cubre una diversidad que debería hacer desconfiar. Describe con satisfacción el abigarramiento de las costumbres y lenguas, pero predomina en él la opinión de que lo común a los bárbaros es no poseer las cualidades griegas de medida y sabiduría. Platón sabe también que la división de la humanidad en bárbaros y helenos no tiene el mismo carácter indiscutible que la división en hombres y mujeres" (Político, 262 d). Pero este razonamiento lógico de ningún modo prevalece sobre la opinión común a la que Platón sigue aferrado y que hasta Aristóteles sigue siendo dominante: los bárbaros se oponen a los griegos como una categoría diferente e inferior de seres humanos.

#### La fusión.

En el tiempo de la fulminante conquista de Alejandro los griegos estaban, ciertamente, mal preparados para hacer frente a semejante situación. Es muy posible que Alejandro compartiera las opiniones corrientes y las de su preceptor Aristóteles. ¿No decía, según su biógrafo Plutarco, que los griegos le parecían, en medio de los macedonios, como semidioses en medio de bestias? Resulta, sin embargo, que su acción política, por breve que fuera, se basó en la asimilación y la mezcla, como lo indican -entre otras medidas- su propio matrimonio con Roxana, el aliento dado a las uniones entre griegos e indígenas, la amalgama realizada en su ejército. Y esta política no fue desaprobada nunca por sus sucesores. Es cierto que los griegos trasladaron con ellos sus costumbres e instituciones, así como que la burguesía de los funcionarios o de los oficiales macedónicos siguió compactamente agrupada en torno a determinados centros. Pero la mezcla se realizará lentamente, con la adhesión al menos de las clases más acomodadas en torno a una cultura de predominancia griega, pero convertida en más abierta y acogedora. Todo ocurre como si el ideal de Isócrates se hubiera realizado a una escala desmesuradamente grande: la cultura griega es el cimiento de este vasto Imperio. Los epigramas del poeta sirio Meleagro (hacia 100 a. C.) podrían ilustrar bien esa coexistencia de dos civilizaciones superpuestas: la civilización local, a la que se superpone una cultura griega unificadora.

*Historia de las ideas políticas. Jean Touchard. Páginas 54-55.*



## J Cinismo. Diógenes de Sinope (404-323 a.C.)

Diógenes es considerado el fundador de la Escuela Cínica, por lo que también se le conoce como Diógenes el Cínico. Se caracterizaba por la ingeniosa manera de burlarse de las cosas, de los hombres y de todas las normas sociales. Su particular filosofía era "vivir de acuerdo con la naturaleza" basándose en el total desapego a lo material y al dominio de la razón sobre las pasiones. De Diógenes el Cínico se cuenta que durante el día, a plena luz, se paseaba por Atenas con una linterna encendida, "buscando un hombre", decía. Diógenes no hallaba al hombre natural: al hombre que viviera en consonancia y concordancia con la naturaleza.

El cínico aspiró nada menos que a ser todo un hombre. Y para ser hombre, Diógenes hubo de convertirse en perro... Igual que los perros, hacía sus necesidades en la calle y aún en las gradas de los Templos. Muchas veces los ciudadanos, indignados, lo molieron a palos, pero Diógenes el Cínico nunca se corrigió. Pese a que se le apodaba "el perro" con la mera intención de insultarlo, para Diógenes el epíteto tan comúnmente utilizado en forma despectiva, le pareció muy apropiado y se sintió orgulloso de la comparación, debido a que se identificaba con la conducta de estos animales.

Diógenes decía irónicamente de sí mismo que, en todo caso, era "un perro de los que reciben elogios, pero con el que ninguno de los que lo alaban quiere salir a cazar". Más de una vez, los jóvenes que se burlaban de él debieron huir para evitar sus mordiscos. En mitad de un banquete, algunos invitados comenzaron a tirarle huesos. Diógenes se les plantó enfrente y comenzó a orinarles encima justo como lo hubiera hecho un perro.

También le gritaron "perro" mientras comía en el ágora y él respondió: "¡Perros vosotros, que me rondáis mientras como!" Con idéntica dignidad respondió al mismísimo Platón, que le había lanzado el mismo improperio: "Sí, ciertamente soy un perro, pues regreso una y otra vez junto a los que me vendieron".

Cuentan que Diógenes cayó preso y fue llevado a venta pública en el mercado de esclavos. Allí, un mercader le preguntó que sabía hacer, cuales eran sus habilidades. "Gobernar hombres", respondió el filósofo. Después ordenó al pregonero: "Pregunta a los presentes si alguno precisa comprarse un amo". Y viendo a un tal Jeníades, exclamó: "Véndeme a éste, éste necesita un dueño." Según la leyenda, Jeníades lo compró para que educara a sus hijos y los resultados le dejaron totalmente satisfecho.

De forma constante, el filósofo se burlaba de la hipocresía de los burgueses "que se jactaban de una libertad y una educación heredadas, y disfrutaban los goces de una civilización material muy elevada, como si la hubiesen creado ellos, porque podían pagarla". Les reprochaba que estuvieran esclavizados por las apariencias de la civilización, que no hacían más que alejarles de la naturaleza, y patentizando la vacuidad, la falta de ingenio y lo artificioso de toda su cultura.

Fue así como Diógenes el Cínico terminó viviendo dentro de una tinaja, acompañado solo por perros, en la más absoluta indigencia. Wikipedia.



El rigor con que Diógenes hizo suyos los ideales de privación e independencia de las necesidades materiales parece haber superado con creces el de su maestro Antístenes, llevando una dieta sencilla y austera, una vestimenta rústica y descansando en los pórticos y plazas públicas. Juvenal, Luciano y Séneca recogen la anécdota de que dormía en un pithos o tonel junto al Metroum, el templo de Cibeles... Se dice también que, tras ver beber a un niño del cuenco de sus manos, destruyó el cuenco de madera que era su única posesión además de su capa, su zurrón y su báculo. W.

Se supone que Diógenes murió en Corinto, en la época de la 114ª Olimpíada, con unos noventa años de edad.

Ilustración: Diógenes, por John William Waterhouse, que muestra su tonel, su lámpara, y su dieta a base de cebollas

## K Alejandro Magno y Diógenes

Alejandro siempre había oído hablar de la grandeza del gran filósofo Diógenes el Cínico y ya que pasaba por la ciudad (Corintio) en la que se encontraba él en ese momento, decidió hacerle una visita. Diógenes no tenía ropa, iba desnudo. Sólo tenía un platillo o cuenco para recoger las limosnas. En uno de esos días Diógenes fue a la orilla de un río pues tenía calor y sed. En esto que vio a un perro que estaba en idéntica situación a la suya pero este en vez de guardar el platillo para que no se lo robaran, se tiró al agua y bebió, se refresco todo lo que quiso. Al ver esta acción Diógenes pensó: << Ese perro es más libre que yo. Siempre tengo que estar atento para que no me roben el platillo, por las noches lo tengo que esconder y levantarme varias veces para ver si sigue en su sitio>>. Decidido a cambiar su situación tiró el platillo a el río y acto seguido imitó al perro y se refresco, bebió. Después de tal acción se sentó en el suelo junto al perro (se habían echo amigos después de que Diógenes le agradeciera su profunda sabiduría). Ambos contemplaron la puesta de Sol.

Alejandro Magno llegó un poco después de tan inusual escena y contempló atónito a un hombre sin vestimenta tumbado en la orilla en compañía de un perro. Cuando llego le dijo:

- Soy Alejandro Magno- a lo que él respondió:  
- Soy Diógenes el Cínico.

Alejandro le ofreció todo lo que él pidiera ya que sentía por él admiración. Al ofrecimiento de este, Diógenes le contestó:

- Apártate que me quitas el sol.

- Si los Dioses me dan otra oportunidad de nacer pediré que no me hagan Magno sino Diógenes.

Diógenes soltó una carcajada y mirando al perro le dijo:

- ¿Por qué en la próxima vida? ¿Por qué esperar tanto? ¿Quién sabe nada del futuro, del próximo instante? Si de verdad quieres ser Diógenes, quítate la ropa, tírate al río y disfruta de la vida, en la orilla hay sitio para los dos. Tú mismo has dicho que eres infeliz como Magno que quieres ser Diógenes y solo tú puedes cambiarlo. Y dime, ¿qué harás después de conquistar el mundo?

- Creo que descansaré...

- Volvió a reírse. ¡Qué tontería! Si es lo que precisamente estoy haciendo en este momento.

Este texto es de dudosa rigurosidad histórica. Se trata de una mera anécdota apócrifa.

<http://raulretana.com/2007/08/27/ser-diogenes/>



Este documento ha sido reproducido con fines exclusivamente docentes, para su uso por el profesor y alumnos de la asignatura HPPP en la Universidad de Valencia (15731 Tarde).

# Historia del Pensamiento Político Premoderno

Tema 5.- El fin de la polis y el surgimiento de nuevas escuelas filosóficas.





“La completa aceptación de ese estado como institución moral por Platón y Aristóteles significaba, en realidad, que su horizonte político estaba limitado por él. En consecuencia, ninguno de ellos percibió con la claridad debida el papel que los asuntos exteriores desempeñaban incluso *en la economía interna de la ciudad-estado*”

Sabine 118



**‘Platón y Aristóteles se daban, desde luego, perfecta cuenta de que ninguna ciudad griega había realizado los ideales que ellos creían implícitos en la ciudad-estado. De no haber tenido presente con toda claridad en sus pensamientos la necesidad de crítica y corrección, nunca habrían intentado analizar la sociedad en que vivían, ni distinguir sus perversiones de sus éxitos. Pero aunque criticaban y a veces lo hacían con dureza-, seguían creyendo que en la ciudad-estado se daban en cierta medida las condiciones necesarias para una vida buena. Y aunque hubiesen visto con agrado un cambio en muchas de sus prácticas, no dudaron nunca de que la ciudad-estado era fundamentalmente sana y constituía el único fundamento sólido de las formas superiores de civilización.**

**Sabine**

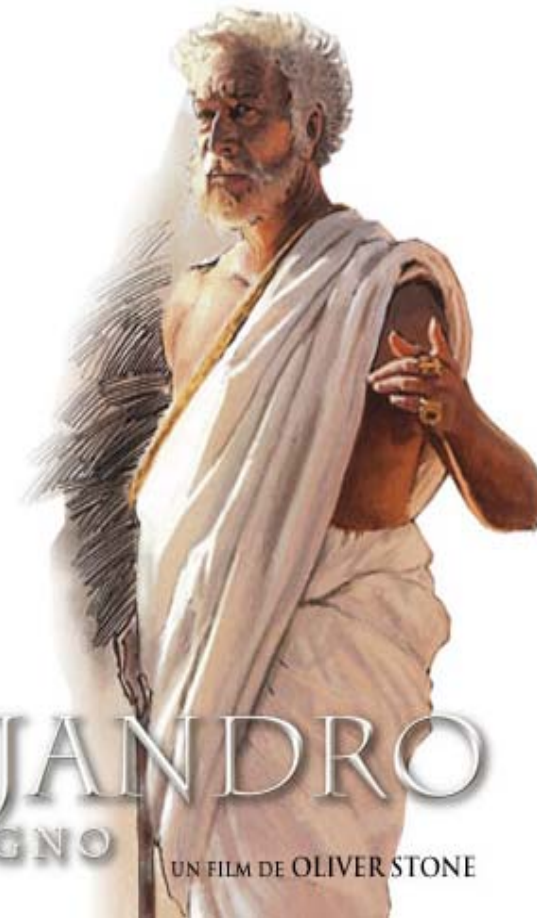
# Transformación, decadencia y fin de las polis griegas

Señala Sabine que:

**“Si Platón hubiese tenido con Macedonia el contacto íntimo que tuvo el Estagirita, sería difícil que hubiera dejado de percibir la importancia que la carrera de Alejandro tenía como iniciación de una nueva época**

**Con estos nuevos reyes macedonios, y a partir de Alejandro, desaparece la institución política griega por excelencia: la polis.**

**Esta es inviable en el nuevo panorama político que abre Macedonia y que será irreversible a partir de Alejandro**





**El imperio de Alejandro cambia los valores existentes hasta entonces.**

**El rey pasa a tener características hasta entonces orientales, como su divinización, tan ajeno al espíritu clásico griego.**

**Platón y Aristóteles proponían ideas políticas en torno a una polis de difícil viabilidad en el mundo en que vivían, lo que llevaría a una actitud derrotista, desilusionada, y a una tendencia de los ciudadanos de la época a apartarse de la vida pública y crearse una vida privada en la que los intereses públicos no interesaban.**

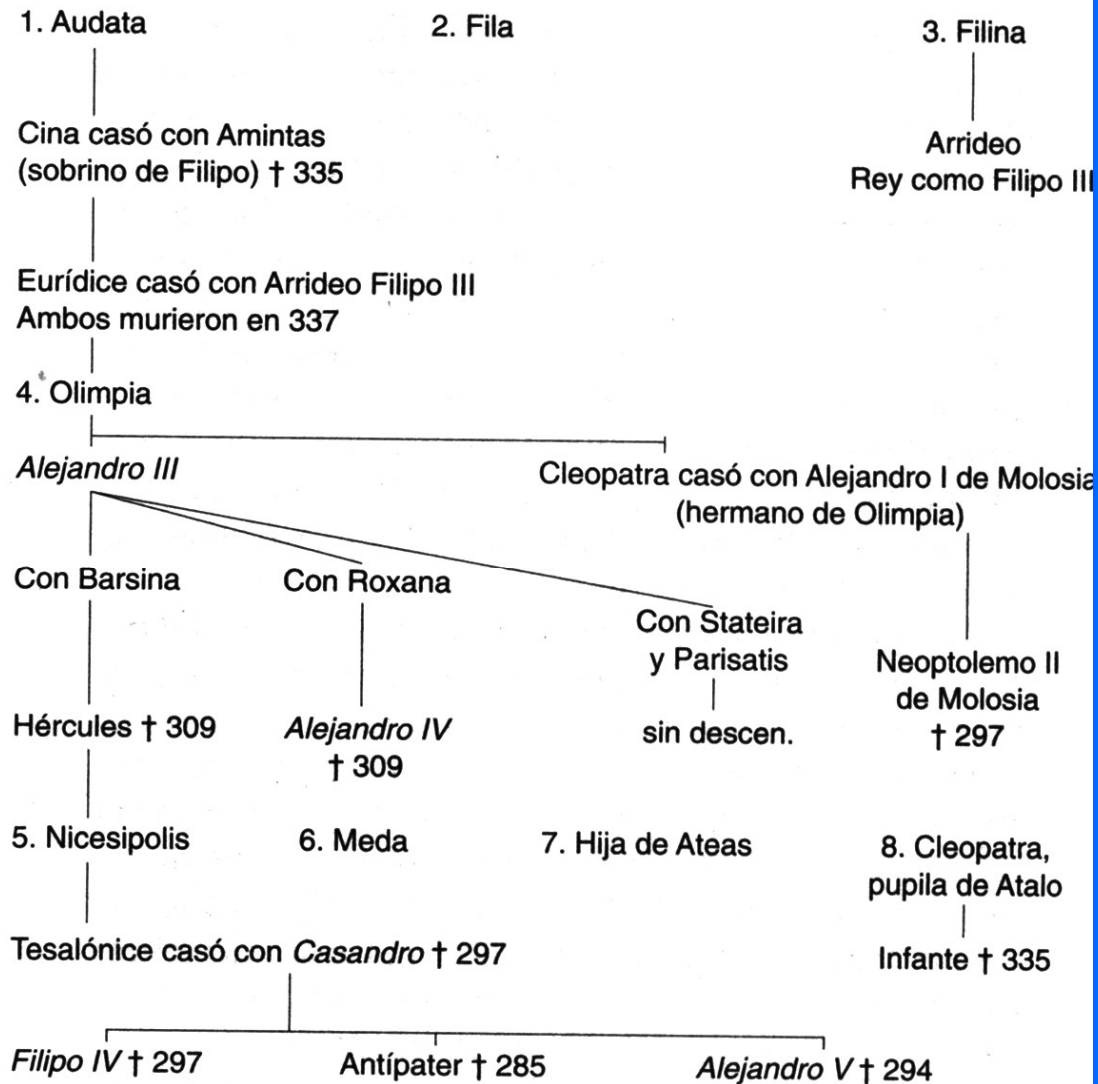




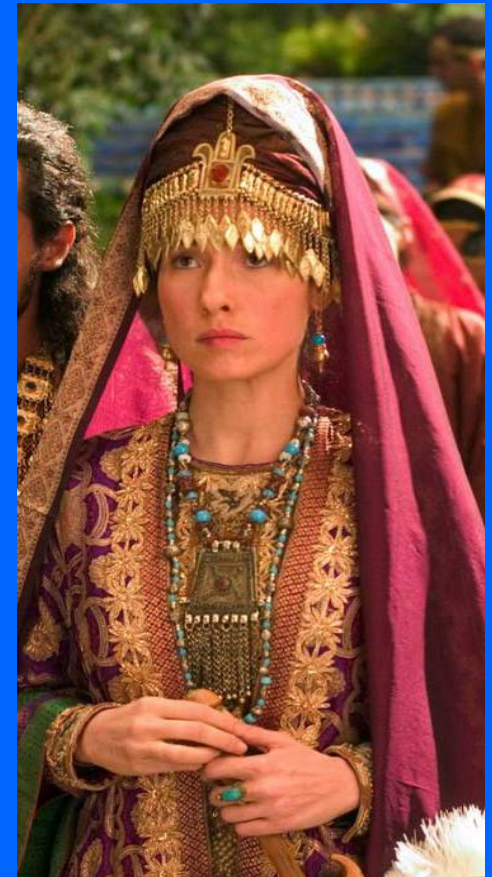
*“Aparece una nueva fuerza ascendente: la Macedonia feudal y monárquica, en plena expansión, lo bastante griega como para alimentar intenciones sobre Grecia y lo suficientemente extranjera como para no dejarse enredar por las ideas tradicionales de independencia municipal”*

[Touchard. 51].

## Las esposas de Filipo y sus descendientes



Los que llegaron a ser reyes de Macedonia figuran en letra cursiva.



Batalia  
de Gaugamela  
331 adC

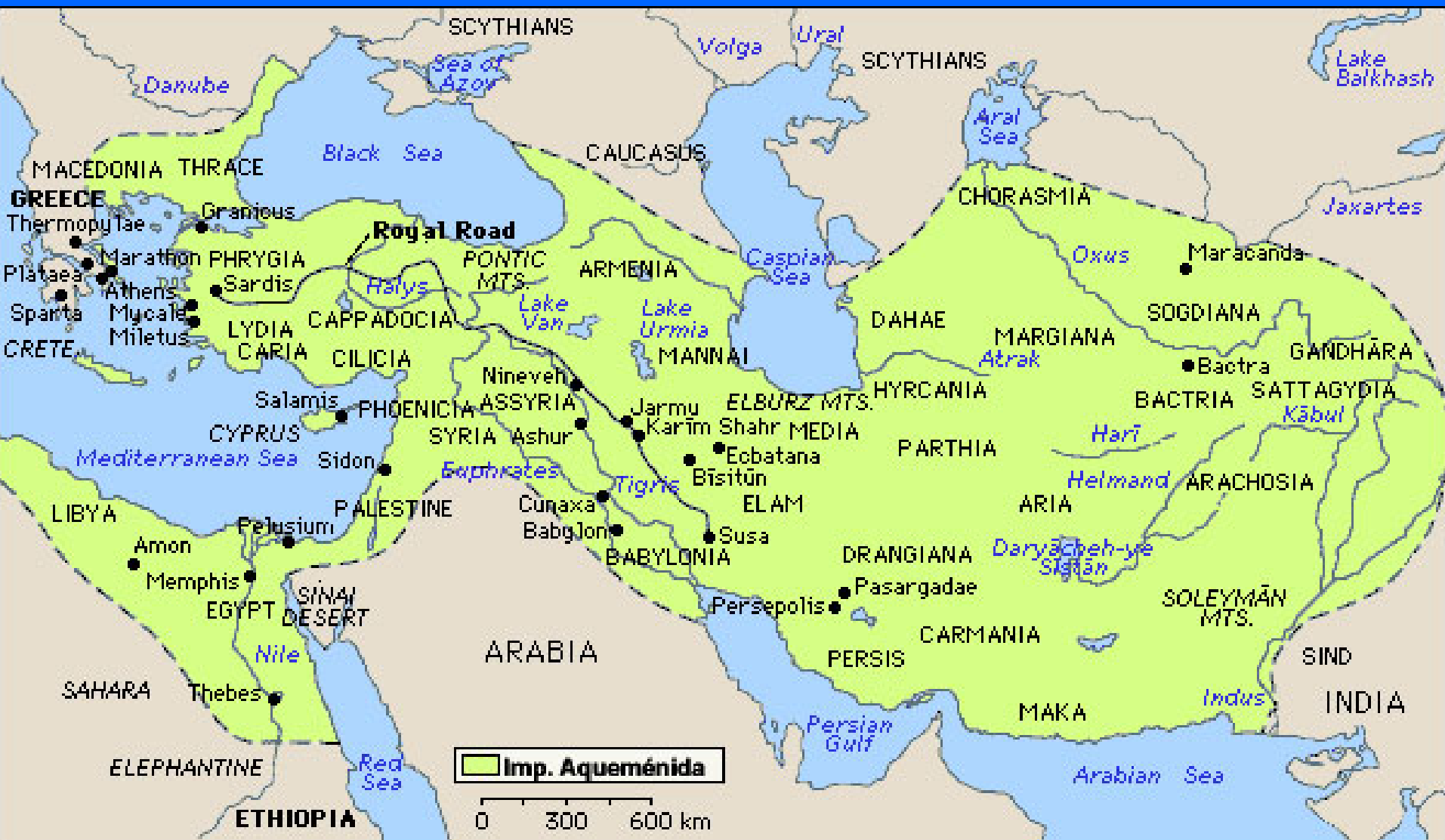


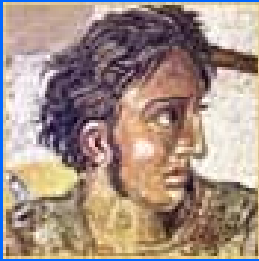


## Demóstenes Atenas, 384 adC - 322 adC

Uno de los oradores más relevantes de la historia y político ateniense.







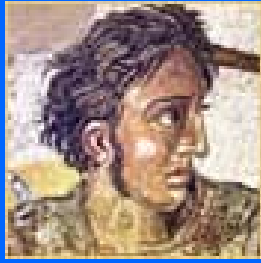
# Alejandro Magno

## Conquistas de Alejandro Magno



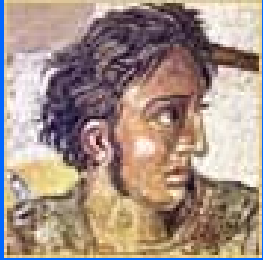






**El imperio de Alejandro fue en la Antigüedad un puente cultural entre Oriente y Occidente, lo que originó el llamado período helenístico**

**Lo que había sido el pensamiento político griego en la época clásica se transforma. Desde este periodo hasta que Grecia pase a formar parte del Imperio romano aparecerán nuevas concepciones políticas y filosóficas, como el epicureísmo, el estoicismo y el cinismo.**



Desde su salida de Macedonia, Alejandro ha ido convirtiéndose paulatinamente en **el personaje más poderoso y carismático del mundo.**

La base de su privilegiada posición no sólo se fundamenta en el dominio sobre Grecia, hecho que era factible debido a su función de rey macedonio, sino también, ante todo, en **la acumulación de conquistas.**

Aunque ambas fuentes de poder se relacionan mutuamente, hay que reconocer que es esta última la que define su extraordinaria posición. **Alejandro es rey de Macedonia y rey de Asia al mismo tiempo,** pero es también mucho más, por ejemplo: **hegemón de la Liga corintia, faraón de Egipto, heredero de la reina Ada de Caria y señor de innumerables pueblos del Imperio persa,** que le juraron lealtad.

(Referencia a Octavio Augusto)



Esta acumulación sin precedentes de funciones, derechos y poderes le confiere una autoridad fuera de toda discusión, al mismo tiempo que **le permite disponer libremente de enormes recursos.**

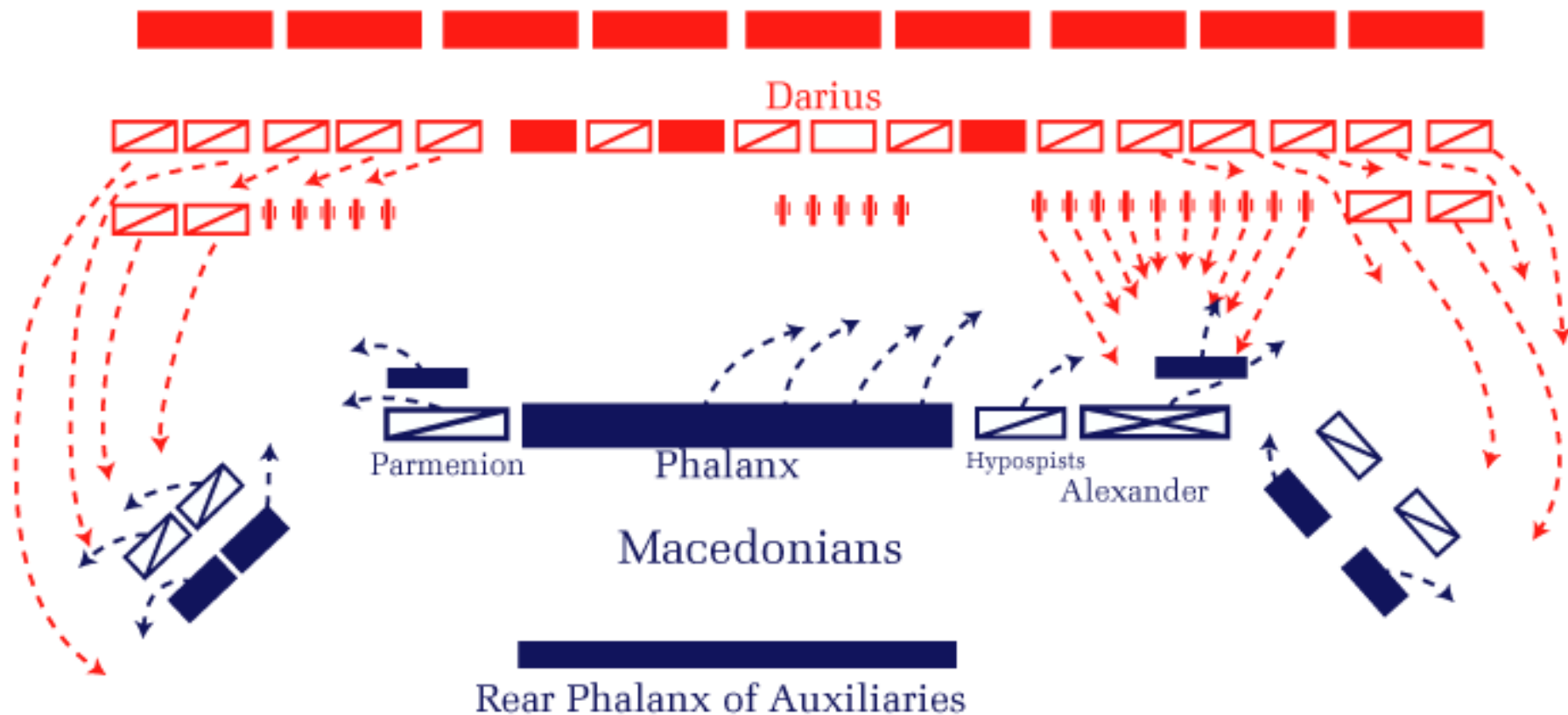
Tropas, víveres, dinero, territorios, flotas, ciudades, mano de obra, etc., pueden ser manejados a su antojo. A pesar de que, de vez en cuando, estallan conatos de oposición, éstos nunca llegan a ser un peligro grave.

Su autoridad es indiscutible, su voluntad es siempre acatada. En este aspecto su actuación rompe los moldes tradicionales macedonios, con sus posibles restricciones del poder real, y **se acerca a la realidad de la monarquía oriental.**



# Persians

Darius



† Chariots

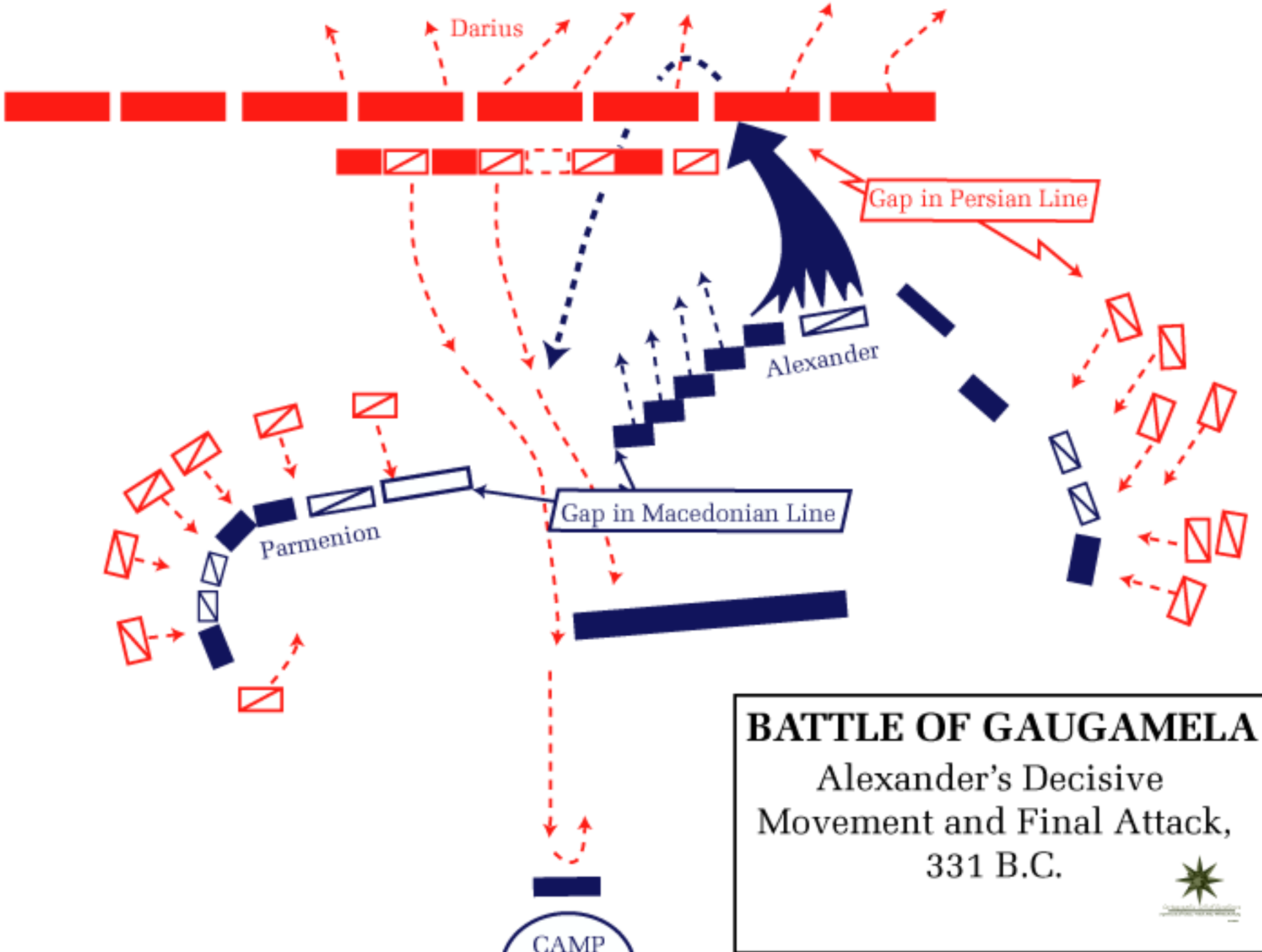
## BATTLE OF GAUGAMELA

Initial Dispositions and  
Opening Movements,


331 B.C.



Camp



**BATTLE OF GAUGAMELA**  
Alexander's Decisive  
Movement and Final Attack,  
331 B.C.



# Después de Alejandro





# Hel eni smo

*Polis Griega*

**Epicureismo.**  
Epicuro de Samos

*Cinismo*  
*Ni hogar*  
*ni patria,*  
*ni ciudad ni ley.*  
*Diógenes*

*Estoicismo*

# Epicureismo. Epicuro de Samos

## **Epicúreo, a.**

- 1. adj. Que sigue la doctrina de Epicuro, filósofo ateniense del siglo IV**
- 2. adj. Propio de este filósofo.**
- 3. adj. Entregado a los placeres.**

<http://www.rae.es/>

# Epicureismo. Epicuro de Samos

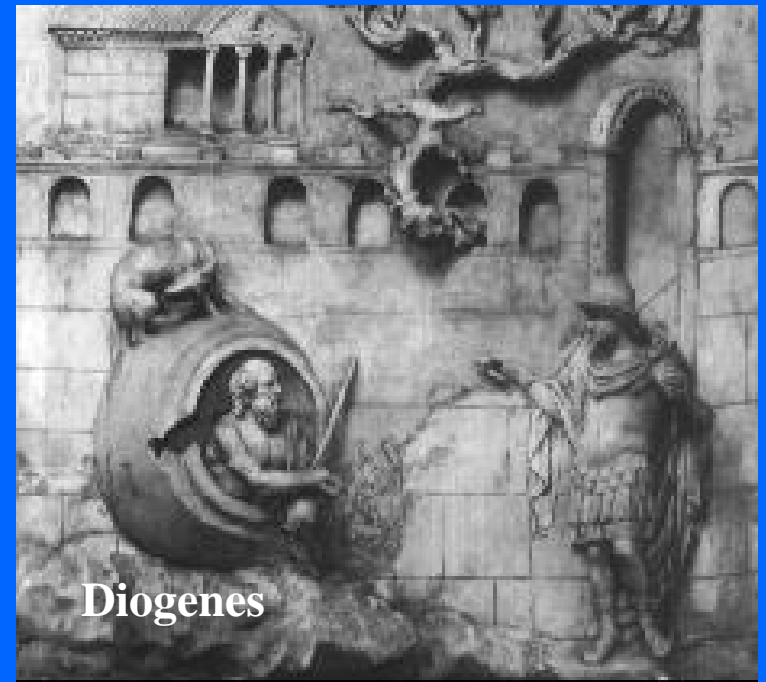
*La finalidad del epicureísmo fue conseguir un estado de autarquía individual. Esta escuela enseñaba que una vida buena consiste en el goce del **placer**... La felicidad consiste realmente en la **evitación de todo dolor, preocupación y ansiedad**. Lo que formaba el contenido positivo de su doctrina de la felicidad eran los **placeres de la amistad**, que Epicuro trataba de conseguir dentro del círculo de sus discípulos, y ello implicaba un apartamiento de los cuidados inútiles de la vida pública.*

Sabine

El epicureísmo es un sistema filosófico enseñado por Epicuro -341–270 adC.-, seguido después por otros filósofos, llamados epicúreos. En el año 306 a.C. Epicuro adquirió la finca llamada "*El Jardín*" en Atenas y fundó su escuela de filosofía.

Formada tanto por varones como por mujeres (gran novedad en las escuelas griegas), en ella **vivió aislado de la vida política y de la sociedad, practicando la amistad y la vida estética y de conocimiento**

El epicureísmo es una doctrina de un **paganismo típicamente laico y mediterráneo**. Tuvo muchos seguidores, perdurando siete siglos tras la muerte de Epicuro. **El Cristianismo de la Edad Media la hizo desaparecer, no así al platonismo y el aristotelismo.**



Ci ni smo

# Cinismo



1. m. **Desvergüenza en el mentir o en la defensa y práctica de acciones o doctrinas vituperables.**
2. m. **Impudencia, obscenidad descarada.**
3. m. Doctrina de los cínicos (pertenecientes a la escuela de los discípulos de Sócrates).
4. m. desus. **Afectación de desaseo y grosería.**

## Cínico, ca.

1. adj. Que muestra cinismo (desvergüenza). Mirada, alegría cínica.
2. adj. **Impúdico, procaz.**
3. adj. Se dice de cierta escuela que nació de la división de los discípulos de Sócrates, y de la cual fue fundador Antístenes, y Diógenes su más señalado representante.
4. adj. Perteneciente o relativo a esta escuela.
5. adj. desus. **desaseado.**

- 1 **Que miente con descaró o desfachatez:** ¡Anda, no seas cínico! Eres una cínica espantosa.
- 2 (ser / estar; antepuesto / pospuesto) **Que presume de escepticismo o falta de moral:** Te estás haciendo muy cínico. ¿Por qué no borras esa cínica sonrisa de tu cara? Reconozco que en estos últimos años me he convertido en un cínico.



# Ci ni smo



Los cínicos. *Ni hogar ni patria, ni ciudad ni ley.*

Cínicos en griego, *kynikos*, "similar al perro".

*“Para el cínico las... instituciones son despreciables. Se retira de la vida social con pérdidas y estrépito; su independencia es agresiva y disolvente”* Touchard

Los cínicos adoptaron una vida de pobreza, similar a las órdenes mendicantes de la Edad Media.



El cínico no necesita hogar ni patria, ni ciudad ni ley, ya que su propia virtud es para él ley. El único verdadero estado es aquel en el que el requisito para la ciudadanía es **la sabiduría**, y tal estado no tiene lugar ni ley.

**Todos los sabios de todas partes del mundo forman una sola comunidad, la ciudad del mundo, y el sabio es, como dijo Diógenes, "cosmopolita", ciudadano del mundo.**

La protesta del cínico contra las convenciones sociales era una doctrina de **vuelta a la naturaleza** en el sentido más nihilista de la palabra. La importancia práctica de la escuela cínica consiste en el hecho de que fue la matriz de donde nació el estoicismo.

## Citas de Diógenes

"El elogio en boca propia desagrada a cualquiera."

"El insulto deshonra a quien lo infiere, no a quien lo recibe."

"El movimiento se demuestra andando."

Cuando fue puesto a la venta como esclavo, le preguntaron qué era lo que sabía hacer, contestó: *"mandar, comprueba si alguien quiere comprar un amo"*.

Cuando le invitaron a la lujosa mansión le advirtieron de no escupir en el suelo, acto seguido le escupió al dueño, diciendo que no había encontrado otro sitio más sucio.

Se decía que Diógenes iba por la calle en pleno día, con la lámpara encendida, diciendo *"Busco un hombre"*. Y así se refería a que en realidad ninguno nos comportamos enteramente como seres humanos.

En otra ocasión le preguntaron por qué la gente daba limosna a los pobres y no a los filósofos, a lo que respondió: porque piensan que pueden llegar a ser pobres, pero nunca a ser filósofos.





Alejandro Magno llegó un poco después de tan inusual escena y contempló atónito a un hombre sin vestimenta tumbado en la orilla en compañía de un perro. Cuando llegó le dijo:

- Soy Alejandro Magno- a lo que él respondió:
- Soy Diógenes el Cínico.

Alejandro le ofreció todo lo que él pidiera ya que sentía por él admiración. Al ofrecimiento de este, Diógenes le contestó:

- Apártate que me quitas el sol.
- Si los Dioses me dan otra oportunidad de nacer pediré que no me hagan Magno sino Diógenes.

Diógenes soltó una carcajada y mirando al perro le dijo:

- ¿Por qué en la próxima vida? ¿Por qué esperar tanto? ¿Quién sabe nada del futuro, del próximo instante? Si de verdad quieres ser Diógenes, quítate la ropa, tírate al río y disfruta de la vida, en la orilla hay sitio para los dos. Tú mismo has dicho que eres infeliz como Magno que quieres ser Diógenes y solo tú puedes cambiarlo. Y dime, ¿qué harás después de conquistar el mundo?

- Creo que descansaré...
- Volvió a reírse. ¡Qué tontería! Si es lo que precisamente estoy haciendo en este momento.





Estoi ci smo

# Estoico, ca.

1. adj. **Fuerte, ecuánime ante la desgracia.**
2. adj. Perteneiente o relativo al estoicismo.
3. adj. Dicho de un filósofo: Que sigue la doctrina del estoicismo.

<http://www.rae.es/>

**El estoicismo. *El estoico es un ciudadano del mundo.* El cosmopolitismo. La stoa.**

Los estoicos proclamaron que se puede alcanzar la libertad y la tranquilidad tan sólo siendo **ajeno a las comodidades** materiales, y dedicándose a una vida guiada por los principios de la **razón** y la **virtud**.

En política los estoicos defendieron el cosmopolitismo: Para ellos **todos los hombres eran iguales**, por lo que debían **vivir bajo un mismo gobierno**.

El estoico es un **ciudadano del mundo**.

# *Las Meditaciones*

Marco Aurelio, emperador estoico.

"Acuérdate en adelante, cada vez que algo te contriste, de recurrir a esta máxima: que la adversidad no es una desgracia, antes bien, el sufrirla con grandeza de ánimo es una dicha."

"El verdadero modo de vengarse de un enemigo es no parecersele."

La perfección de las costumbres consiste en vivir cada día como si fuera el último."

"No desprecies la muerte, acéptala de buen grado, porque forma parte de lo establecido".



# Las Meditaciones

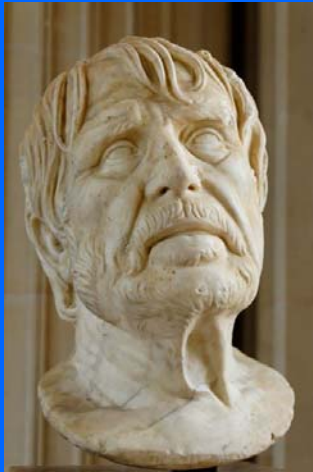
Marco Aurelio, emperador estoico.



"No lo hagas, si no conviene; no lo digas, si no es verdad."

"Quien huye de las obligaciones sociales es un desertor."

"Recuerdo a los hombres famosos del pasado: Alejandro, Pompeyo, Julio César, Sócrates, y tantos otros; y me pregunto: Ahora ¿dónde están? ¿Cuánto han luchado, para luego morir y volverse tierra...! La vida no es sino un río de cosas que pasan y se pierden. Veo una cosa por un instante, y ya pasó; y otras y otras pasarán... Pronto me llegará la orden: *-Te has embarcado; has navegado; has llegado; desembarca...*"



# Séneca

**"Pobre no es el que tiene poco, sino el que mucho desea."**

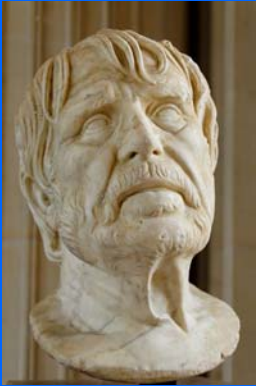
**"Prefiero molestar con la verdad que complacer con adulaciones."**

**"Proporcionalmente al número de los admiradores crece el de los envidiosos."**

**"Mañana será peor..."**

**"Nada se parece tanto a la injusticia como la justicia tardía."**

**"Nada tan vil como ser altivo con el humilde."**



# Séneca

"Nadie ama a su patria porque es grande, sino porque es suya. "

**"No es la escuela la que nos enseña, sino la vida."**

"No existe ningún gran genio sin un toque de demencia."

"No he nacido para un solo rincón, ni como un árbol. **Mi patria es todo el mundo.**"

"No hay nada tan veloz como la calumnia; ninguna cosa es más fácil de aceptar, ni más rápida de extenderse."

**"No hay viento favorable para el que no sabe adónde va."**